

2017

INVESTIGACIÓN DESCRIPTIVA



UNCUYO
UNIVERSIDAD
NACIONAL DE CUYO



FACULTAD
DE INGENIERÍA

TEATRO
INDEPENDENCIA

ARQUITECTURA DE SOCIEDAD Y ÉPOCA

Alumno Autor
VIRDÓ LAURICELLA, Carolina Inés



TEATRO
INDEPENDENCIA
ARQUITECTURA DE SOCIEDAD Y ÉPOCA

Facultad de Ingeniería
Carrera de Arquitectura
Historia de la Arquitectura II

Equipo Docente

Dra. Arq. Cristina L. Arranz
Arq. Ana María Villalobos

Alumno Autor

Carolina I. Virdó Lauricella



UNCUYO
UNIVERSIDAD
NACIONAL DE CUYO



FACULTAD
DE INGENIERÍA

- 2017 -

1. INTRODUCCIÓN	1
2. SOBRE LA POLÍTICA, LA SOCIEDAD Y LA CULTURAL DE LA ÉPOCA	2
2.1. Escenario Internacional	2
2.1.1. Nuevo Siglo. El entorno para el hombre del año 1900	
2.1.2. Primera Guerra Mundial. Difusión de nuevas Ideas Políticas	
2.1.3. Revoluciones y conflictos: Rusia y México	
2.1.4. El Arte de las Vanguardias	
2.2. Escenario Nacional	4
2.2.1. Inmigrantes en el país	
2.2.2. Centenario de la Revolución de Mayo	
2.2.3. Expresiones del Arte Argentino	
2.2.4. Presidencias: Saenz Peña, Irigoyen y Alvear	
2.3. Escenario Provincial	6
2.3.1. Inmigración, Vitivinicultura y Ferrocarril en Mendoza	
2.3.2. Progresos de las primeras décadas del siglo XX	
2.3.3. De Conservadores a Lencinistas	
3. EL TEATRO EN MENDOZA DURANTE SIGLO XX	9
3.1. Antecedentes	9
3.2. Evolución teatral mendocina	9
4. TEATRO INDEPENDENCIA, ARQUITECTURA DE SOCIEDAD Y ÉPOCA	12
4.1. Ubicación y enclave urbano: La Ciudad Nueva	12
4.2. La formación universitaria del arquitecto en Argentina (1878-1948)	17
4.3. Sobre la construcción y puesta en marcha del Teatro Independencia	19
4.4. La obra	20
4.4.1. Criterio de estética y materialidad	
4.4.2. Análisis de fachadas	
4.4.3. Funcionalidad	
4.5. Primeros años del Teatro Independencia	30
4.6. Etapas y remodelaciones	31
4.7. El Teatro hoy: comentarios sobre su gestión. Aciertos y desaciertos	34
5. CONCLUSIONES	36
6. BIBLIOGRAFÍA	37

1. INTRODUCCIÓN

Siendo actualmente el principal y más prestigioso espacio teatral de la provincia de Mendoza, el Teatro Independencia se muestra desde su construcción y hasta nuestros días, como un hito cultural y arquitectónico de la Ciudad. Su riqueza constructiva ha sido testigo del compromiso que ha tomado desde el año 1925: ser un espacio donde las artes se crean, se expresan y se transforman para la sociedad.

La lectura y comprensión de esta obra demanda un obligado análisis hacia el pasado, hacia aquellos sucesos que directa o indirectamente se encontraban en el pensamiento de quienes tuvieron la iniciativa de crear patrimonio. A inicios del siglo XX tuvieron lugar numerosos cambios políticos, económicos y sociales, en un contexto de incipiente globalización. No solamente comenzaban a integrarse y expandirse nuevas ideologías, sino también tensiones y conflictos que terminarían por desencadenar, entre otras cosas, conflictos bélicos y sucesivas olas migratorias.

En la República Argentina, como en otros países de Latinoamérica, los aires de desarrollo y avance estaban a la orden del día. El país estaba abierto a quien quisiera habitarlo. Poco a poco fue dotándose de una gran masa trabajadora poseedora de conocimientos prácticos y técnicas novedosas, las cuales fueron aplicadas en diferentes campos industriales. La Provincia de Mendoza, por su parte, que recibió un gran porcentaje de inmigrantes, focalizó recursos y esfuerzos en el desarrollo de la vitivinicultura y la extensión del ferrocarril.

En este contexto, el teatro como disciplina se instala en Mendoza en forma paulatina. Su arraigo en la provincia se logró gracias a la convergencia de varias particularidades del territorio. La más destacada fue la de funcionar como paso obligado para las compañías de teatro que viajaban desde Buenos Aires a Santiago de Chile y viceversa. Mendoza se transformaba en una pausa obligatoria donde se aprovechaba para realizar alguna función. Ciudad y provincia descubren esta nueva atracción y apuestan a su desarrollo. Es aquí donde, avanzadas las diferentes etapas de esta disciplina, se construye el Teatro Independencia.

2. SOBRE LA POLÍTICA, LA SOCIEDAD Y LA CULTURA DE LA ÉPOCA

2.1. Escenario Internacional

2.1.1. Nuevo Siglo. El entorno para el hombre del año 1900

Para la Historia Moderna nuevos rumbos comenzaron a gestarse al comenzar el nuevo siglo. Revoluciones Industriales y Sociales dieron paso a grandes cambios en la política y la sociedad. *“La Primera Guerra Mundial de 1914-1918 fue el suceso que sacudió con más dramatismo a sus contemporáneos, pero fue seguida por un afán ilusorio de restauración: el de volver a la normalidad”* (Floria C. y García Belsunce, C. 1999, p.256). Nuevas ideologías se difundían con mayor rapidez siendo apropiadas por diferentes movimientos sociales en un contexto donde el hombre moderno cambiaba varios aspectos de su vida cotidiana resultando más cercana a la actual que a la de sus parientes del siglo pasado. A estos sucesos se suma la aparición de nuevas metrópolis: ya no sólo se consideraban grandes ciudades París y Londres sino también Berlín, Viena, Nueva York, Río de Janeiro y Buenos Aires entre otras. Es así como, cuando el mundo se integraba, las tensiones y conflictos se difundían.

Mientras las sociedades manifestaban una adhesión y aprobación a la Democracia como concepto legitimador de los regímenes políticos, las revoluciones del nuevo siglo se caracterizaban por la toma de poder fundada en la utilización de las masas. De carácter estatista, autoritarias y por su lógica interna totalitarias, las mismas se traducirían posteriormente en el bolchevismo ruso, nazismo alemán, etc.

Por otro, se difunde una novedad: la incorporación del sufragio. El hecho ya consumado en el Imperio Alemán y en la República francesa desde 1871, en Suiza en 1874, en España en 1890, se convirtió en una forma más de romper con el pasado e hizo necesarios cambios en la organización política. No obstante, este suceso no se dio a un tiempo ni en todos los lugares en forma similar ya que en ocasiones se manifestaron resistencias especialmente desde los sectores más favorecidos.

2.1.2. Primera Guerra Mundial. Difusión de nuevas Ideas Políticas

El desorden mundial se había hecho incontrolable y en 1914 los dirigentes demostraron no tener en claro el peligro implícito de la guerra ni de los costos humanos y económicos que conllevaría. Se creyó en una guerra corta que, en realidad, terminó por durar cuatro años que le costaron la vida a ocho millones y medios de hombres. Durante este conflicto bélico, debido a los adelantos técnicos y científicos, se incorporaron dirigibles, aviones de bombardeo, armas biológicas, tanques terrestres y submarinos. Además, al fallar la política internacional, el conflicto pasó a resolverse desde las estrategias militares e intereses económicos. *“La relación de las fuerzas entre los beligerantes (...) pasó a depender tanto del nivel de los efectivos militares como de la capacidad industrial, de las estructuras sociales y del estado moral de los países en guerra.”* (Floria C. y García Belsunce, C. 1999, p.259).

Poco a poco la prolongación del conflicto comenzó a comprometer los intereses económicos de Estados Unidos, movilizándolo que hasta ese entonces se encontraba neutral. Su política exterior optó por una articulación con la Integración Americana o Panamericanismo del que esperaba

beneficios políticos, económicos y financieros. Es así como se destaca la decadencia del influjo europeo y crecimiento del estadounidense en América Latina durante la guerra. Con el tiempo Estados Unidos ocupa el lugar de Europa en América Latina impulsando su vida económica. Dado el creciente prestigio norteamericano y el nuevo posicionamiento de sus intereses, en 1917 también Estados Unidos entra en guerra con dos millones de soldados y un destacado apoyo industrial.

“Con el ‘alto al fuego’ de 1918 y con la posterior firma del Tratado de paz de Versalles el 28 de junio de 1919, se puso fin a esta terrible conflagración que desmoronó algunas de las dinastías más tradicionales de Europa y se dibujó un nuevo mapa político de estados y naciones.”(Gómez de Rodríguez Britos, M. 1999, p.10) Hacia el final de la guerra, en América del Sur, los esfuerzos europeos por recuperar posiciones demostraban que, aunque debilitada, la influencia de Europa no había desaparecido. Entre fines de siglo ‘20 y comienzos del ‘30, el contexto regional Latinoamericano expresaba tres eventos destacados respecto a su evolución política: la Revolución Mexicana; la democratización pacífica y triunfo de partidos populares en Argentina, Chile y Uruguay; la oligarquía y autoritarismo militar en el resto de América Latina.

2.1.3. Revoluciones y conflictos: Rusia y México

Dos revoluciones puntuales fueron subrayadas durante el siglo XX por su calibre ideológico: la Revolución Rusa (1917) y la Revolución Mexicana (1919). En la Revolución Rusa

“La toma de poder por parte de los bolcheviques, al derrocar al zarismo cambió totalmente el panorama político mundial. Esta revolución provino de un movimiento social de campesinos y proletarios y tuvo como referentes a Karl Marx y Fredrich Engels. Lenin se puso al frente del Consejo de los Comisarios de Pueblo. Poco a poco los soviets tomaron las principales ciudades rusas y se apoderaron del poder. Si Lenin se hizo cargo del poder político, Trotsky lo hacía del poder militar creando el Ejército Rojo y así fue consolidado el comunismo (1917-1989) pasando por una devastadora guerra civil.” (Gómez de Rodríguez Britos, M. 1999, p.11)

Por otra parte, en América, la Revolución Mexicana constó de una serie de luchas internas entre los jefes de las distintas facciones logrando un nuevo orden político y social en México. El conflicto armado tuvo lugar en primera instancia al norte del país y posteriormente se expandió a otras partes del territorio nacional. Una vez que los sublevados ocuparon Ciudad Juárez, Porfirio Díaz, general oaxaqueño que ejerció el poder en forma dictatorial desde 1876, presentó su renuncia y se exilió en Francia.

2.1.4. El Arte de las Vanguardias

Las angustias existenciales que se experimentaban por aquellos momentos trajeron aparejadas variantes fundamentales en todos los campos. En el arte se iniciaron grandes cambios con el comienzo de las vanguardias. Se comenzó a experimentar con nuevas técnicas y expresiones para transmitir un mensaje cargado de sentimientos. El arte dejó el bastidor para abordar otras manifestaciones. En las artes plásticas tomaron forma las llamadas “vanguardias artísticas”, algunas de ellas realizaban su entrada con extravagancia y exageración.

2.2. Escenario Nacional

2.2.1. Inmigrantes en el país

Entre los años 1860-1870 y 1910-1920 la Argentina experimentó un crecimiento extraordinario en su población, en virtud del aporte inmigratorio. El país se encontraba abierto a quien quisiera habitarlo. Esta inmigración masiva fue impulsada por los hombres del '80, siendo una inmigración inmersa en un país donde la mayoría de los extranjeros se posicionaban sobre las zonas geográficas centrales más importantes. Eran inmigrantes que huían de la pobreza para mejorar su situación económica y social. Trabajaban en las fábricas que se habían instalado en los alrededores de la Ciudad o realizaban tareas por su cuenta como sastres, zapateros, albañiles, almaceneros, etc. Generalmente, este grupo de sociedades vivían en inquilinatos o conventillos donde todas las nacionalidades se mezclaban.

Este fenómeno tuvo sus efectos sobre la Movilidad Social. Si bien los sectores tradicionales mantuvieron el control político y de prestigio, los hijos de la primera oleada de inmigrantes comenzaban a hacerse fuertes en el país. Poseedores de "títulos" (Ingenieros, médicos, abogados) daban forma a un nuevo grupo intelectual lo que impulsó su ascenso social y participación política. Por otro lado, una amarga realidad sufría la clase obrera, gran parte conformada por inmigrantes, a la cual se le negó la posibilidad de acceder a políticas sociales. Huelgas y revueltas eran situaciones diarias para los argentinos, donde los obreros exigían reformas laborales. Los gremios más significativos en esos momentos eran los estibadores portuarios y los obreros de los ferrocarriles.

2.2.2. Centenario de la Revolución de Mayo

Los festejos por el Centenario de la Revolución de Mayo se celebraron en un ambiente de euforia y alegría. El país transitaba por momentos de progreso y optimismo donde se pensaba en un futuro brillante para la Argentina. Se trataba de un país con gran potencial agrícola-ganadero, donde los cultivos, en especial trigo y maíz, ofrecían buena rentabilidad. Además, se modificaron las estructuras productivas al intensificarse las exportaciones de carnes, cueros y cereales.

Se quería dar una imagen de esplendor al mundo y a todos los argentinos. El país se preparó para sus mejores galas. *"En la ciudad de Buenos Aires, ya se habían realizado grandes e importantes construcciones y la urbanización general estaba tomando un ritmo acelerado."* (Gómez de Rodríguez Britos, M. 1999, p.22) Algunas de las obras realizadas fueron: El Teatro Colón (1908), la Bolsa de Comercio (1909), el Pasaje Güemes (1915), etc. Los referentes tanto para edificios como para parques fueron europeos. Una personalidad destacada fue Carlos Thays. Este arquitecto, paisajista, urbanista, escritor y periodista francés, proyectó la Plaza del Congreso, el Parque Japonés, el Jardín Botánico, la ampliación del Parque 3 de febrero, el Parque General San Martín en Mendoza, etc.

Por otro lado, en comunicaciones, se inauguró en 1913 el subterráneo de la "Línea A", siendo el primero de Sudamérica. Además, el territorio nacional contaba con un recorrido de 30.000Km de vías de ferrocarril en un tendido centralizado, que terminaba en el puerto de Buenos Aires.

El país contaba con variadas salas de entretenimiento, cinematográficas, espectáculos circenses, entre otros. El tango triunfó en París y, con ese buen respaldo social, dejó de ocultarse para ser oído y bailado por toda la Ciudad de Buenos Aires. Además, se sucedieron congresos, conferencias y exposiciones sobre temas relacionados con la cultura y la economía nacional como la Exposición Ganadera del Centenario en el predio de La Rural, la Exposición de Agricultura, la Exposición de las Industrias, etc.

2.2.3. Expresiones del Arte Argentino

La Exposición Internacional de Arte del Centenario de 1910 constituyó una de las celebraciones más significativas con las que se conmemoró el Centenario. En un clima de balance general, las Naciones medían a través de estos eventos los alcances de sus progresos y desigualdades. La exposición fue precedida por Manuel Güiraldes y fue constituida por diecisiete miembros como representantes de Comisiones y Sociedades relacionadas con las artes. La misma se dividió en tres grandes grupos: Internacional, Nacional y Retrospectiva. Las obras fueron exhibidas en el Pabellón Argentino acondicionado y ampliado para su nuevo destino, el cual en su momento había sido proyectado por el arquitecto Roger Ballú para la Exposición Internacional de París en 1889. El pabellón, al terminar su cometido en París, fue rearmado en los Jardines de Retiro frente a la Plaza San Martín. La exhibición de cuatro meses de duración, sirvió de punto de encuentro social, de elegancia y de tertulias en una atmósfera de arte y cultura.

El Salón Nacional de 1911, contó la primera exposición de Arte Nacional bajo los auspicios del Gobierno Nacional en apoyo de los artistas argentinos. Constituyó un verdadero evento social donde se habían dado cita representantes oficiales de asociaciones, la élite de Buenos Aires, artistas y numeroso público. Se seleccionaron 250 obras de pintura, escultura, grabado, dibujo y diseños arquitectónicos. Se destacaban fundamentalmente los paisajes nativos, las labores del hombre de campo o las figuras con acento vernáculo, sin hacerse presentes ninguna de las vanguardias europeas del momento.

2.2.4. Presidencias: Roque Saenz Peña, Hipólito Irigoyen y Marcelo T. de Alvear

El Gran Centenario representó una frontera entre dos tiempos a nivel nacional. El hecho de que Roque Saenz Peña asumiera como presidente en 1910 postulando una reforma política en ese entonces fundamental, fue uno de los signos que anticiparon un cambio político.

La *Revista Argentina de Ciencias Políticas*, publicada y fundada por Rodolfo Rivarola, se mostraba como una excelente respuesta a los requerimientos de la realidad política desde el Centenario y durante casi toda la época de los Gobiernos Radicales. Este medio gráfico lanza la primera encuesta política del país, donde uno de los temas expuestos era el sistema electoral. La respuesta popular: sufragio universal¹. La ley de elecciones nacionales se sanciona el 10 de febrero de 1912, sería desde entonces la “Ley Saenz Peña”.

En agosto de 1914, a días de iniciarse la guerra europea, moría el presidente Saenz Peña. El vicepresidente Victorino de la Plaza asumía la presidencia continuando con los mismos criterios que su compañero de fórmula.

Para las elecciones de 1916 tres fórmulas se enfrentaban en los comicios: El Partido Demócrata Progresista (Lisandro de la Torre – Alejandro Carbó); El Partido Socialista (Juan B. Justo-Nicolás Repetto) y La Unión Cívica Radical con su consolidada estructura nacional (Hipólito Yrigoyen – Pelagio P. Luna). El triunfo fue para los Radicales, lo que significó una nueva participación política de sectores marginados. El presidente Yrigoyen fue un líder carismático y popular, que llegó al poder en el marco de un plan de “acción reparadora”. El Caudillo dialogó con frecuencia con dirigentes obreros y utilizó el arbitraje para tratar conflictos gremiales. Representando a los sectores medios, Yrigoyen respondió a las aspiraciones de participación política de éstos, pero no se introdujo en los intereses económicos que las organizaciones

¹Floria, C. y García Belsunce, C. (1999). En *Historia de los Argentinos* se explica que se trataba de ampliar las bases electorales, de integrar la oposición hasta entonces revolucionaria en el sistema constitucional dando vigencia a un régimen competitivo y, según su famosa expresión, de “crear al sufragante”.

obreras trataban de romper. En política internacional, el presidente optó por la neutralidad de la Argentina frente al conflicto de la Primera Guerra Mundial a pesar de las presiones y críticas. Además, en la política nacional, su partido no se encontraba del todo apoyado ya que no poseía la mayoría suficiente en ambas Cámaras del Congreso y once de los gobiernos provinciales estaban en manos de conservadores.

Posteriormente, su sucesor Marcelo Torcuato de Alvear electo en 1922, no manifestaba el mismo carácter que el Caudillo. Este “aristócrata popular”, como se lo llamaba, contrastaba en varios puntos con Yrigoyen. Con estudios y formación europea, Alvear transitó una presidencia en la cual tuvo lugar una división interna del Radicalismo. En 1924, la heterogeneidad social del partido se manifestaba en un nuevo alineamiento que agrupaba a los afines. Surgirían los “personalistas”, fieles a Yrigoyen de acuerdo a sus ideas y principios; y los “antipersonalistas” que no aceptaban la forma y modo de conducción de Hipólito Yrigoyen. Conservadores y Socialistas hicieron causa común con el antipersonalismo y dieron lugar, de acuerdo con la terminología Yrigoyenista, al “contubernio” o alianza de los partidos políticos opositores a los Yrigoyenistas.

En 1928 Yrigoyen, con 76 años de edad, llegó por segunda vez a la Presidencia Nacional. Su éxito sobre el Frente Único antipersonalista había sido rotundo. Esta vez, el triunfo no era de un partido sino de un movimiento popular. Intentó introducir grandes cambios que el país necesitaba, pero el movimiento opositor se manifestó activamente en su contra en el Congreso Nacional. El 6 de septiembre de 1930 José Felix Uriburu termina con el gobierno Yrigoyenista inaugurando los gobiernos de facto de la Historia Argentina.

2.3. Escenario Provincial

2.3.1. Inmigración, Vitivinicultura y Ferrocarril en Mendoza

La inmigración llegada a Mendoza produjo una transformación y un cambio socio-económico. En mayor parte de origen italiano, el llamado “aluvión inmigratorio” se instaló en la provincia en el marco de un encuentro entre inmigrante y sector criollo, incidiendo directamente sobre el crecimiento demográfico. Se comparten gustos, hábitos y costumbres. Se da inicio a un proceso de reforma y remodelación en especial del sector vitivinícola mendocino, hecho que coincide con el suceso de la comunicación ferroviaria.

Mendoza se sorprende ante la llegada de herramientas, maquinarias y tecnología química que aún no se conocía entrado el siglo XX. Muchos italianos se constituyeron como arquetipos socio-económicos y empresarios de Mendoza especialmente en el plano de la vitivinicultura como es el caso de Pascual Toso, Domingo Tomba, Sotero Arizu, Juan Giol, entre otros.

El tendido de vías férreas en forma de embudo hacia los sectores bonaerenses marcó un hito en comunicación y progreso. Indudablemente la llegada del ferrocarril contribuyó notablemente al mejoramiento urbano de la ciudad integrando la provincia al resto del país. Este sistema, además de agilizar el comercio entre sectores productivos y el puerto, participó en forma activa de grandes cambios en la estructura de la sociedad con la llegada de los inmigrantes. Es así como inmigración, vitivinicultura y ferrocarril constituyeron factores trascendentales para la historia de las provincias que le permitirían acercarse a su configuración actual.

2.3.2. Progresos en las primeras décadas del siglo XX

El clima político-social de Mendoza era similar al del resto del país. Por un lado, progreso y optimismo por el Centenario de la patria, y por el otro presión social sobre los conflictos obreros. Mendoza, como otras ciudades del país, recibía en estas décadas un consolidado equipamiento urbano: municipalidades, casa de gobierno, edificio de correo, legislatura, escuelas, hospitales, teatros, etc. En el campo de las telecomunicaciones y el transporte el Tren Trasadino se convirtió en la unión tangible entre el océano Atlántico y el Pacífico. En enero de 1910 funcionó el primer tren. El Trasadino no sólo realizaba viajes a Chile, también ofrecía viajes diarios a las zonas cordilleranas de aguas termales. Para el año 1912 Mendoza lucía moderna con la llegada de los tranvías eléctricos funcionando en cuatro líneas con distintos recorridos.

En el ámbito de la educación existía una preocupación para asegurar una pronta inserción en el campo laboral, en especial en cuanto a la educación técnica, agrícola e industrial. Entre las escuelas más importantes de entonces, se destacan la Escuela José Vicente (1911), Escuela Mercantil (1912) luego Escuela de Comercio Martín Zapata y Escuela Normal Provincial José Federico Moreno (1912).

La emblemática Fiesta Nacional de la Vendimia representó otro de los sucesos destacados de la década que de algún modo despertó al pueblo mendocino². Los antecedentes se remontan a 1911 cuando se presentó un proyecto para realizar dicha fiesta con concursos, exposición de pinturas, bailes teatro y premios al vino más solicitado. Por primera vez en 1913 se realizó una fiesta alegórica de la Vendimia desarrollada en las calles principales de la ciudad por donde desfilaron carros adornados representando el trabajo de los viñateros.

Otras grandes obras públicas inauguradas en esos tiempos fueron el Centro Bancario en torno a la Plaza San Martín con edificios como el Banco Nación (1910) y el Monumento al Ejército de los Andes en el Cerro de la Gloria (1914) ubicado en el emblemático Parque General San Martín.

2.3.3. De Conservadores a Lencinistas

Para el escenario político de la provincia de Mendoza, el año 1910 marcó un hito trascendental con el fin de los llamados Gobiernos de Familia, es decir, la finalización de la hegemonía del Partido Liberal Civista. Cabe destacar que esta situación de familias “instaladas” en el poder tenía vinculación con el hecho de que pocas familias contaban con los recursos necesarios para enviar a sus hijos a estudiar a ciudades europeas. Aquellos con estas posibilidades adquirirían conocimientos necesarios que les permitían desenvolverse con

²Gómez de Rodríguez Britos, M. (1999) explica en *Mendoza y su arte en la década del '10* que, en ese entonces y a pesar de la paulatina incorporación de avances tecnológicos, el pueblo mendocino vivía una vida tranquila y apacible, más próxima a una villa que a una ciudad.

acierto en las funciones públicas de la provincia³.

La irrupción de nuevas fuerzas independientes se materializó con la asunción de José Nestor Lencinas en 1918, líder de la Unión Cívica Radical. Los gobiernos Lencinistas se dividieron en dos etapas: 1918-1920 Gobierno de José Nestor Lencinas y 1922-1924 Gobierno de Carlos Washington Lencinas. Aquellos años intermedios entre mandato y mandato fueron ocupados por interventores federales por distintos motivos. El Lencinismo fue un movimiento local, propio y genuino de la Unión Cívica radical en Mendoza. José Nestor se convirtió en el primer mandatario electo de acuerdo a la Ley Saenz Peña, con el que las clases de bajos ingresos comenzaron a sentirse más representadas, del mismo modo que ocurría a nivel Nacional con Yrigoyen.

Su gobierno se desarrolló en condiciones adversas por no contar con la mayoría necesaria en las Cámaras y enfrentar dos grandes conflictos durante su mandato: La huelga de maestro y los conflictos con la Compañía Vitivinícola. Con respecto a las huelgas, al iniciarse el gobierno de Lencinas se les adeudaba a los maestros diez meses de sueldo. Sus reclamos fueron reprimidos y se apartó de sus puestos a varios de los maestros. En lo que concierne a la Compañía Vitivinícola el gobierno dispuso su intervención. A pesar de que la Compañía apeló ante la corte Suprema de Justicia con fallo a su favor, el Poder Ejecutivo provincial desconoció el veredicto con lo cual se originó un conflicto de poderes.

A pesar de las turbulencias de esta gestión se diría que el lencinismo fue pionero en poner en práctica los principios de la "justicia social". Se creó la Secretaría de Trabajo para hacer observar y cumplir las normas laborales, se sancionó la ley de salario mínimo y la jornada laboral de ocho horas como máximo y la Ley de Higiene y Seguridad en el Trabajo en establecimientos industriales. En el área de salud pública se inauguraron hospitales en Capital, San Martín y San Rafael. Además, esta gestión incluyó nuevos establecimientos escolares como la Escuela Hogar. Lencinas inauguró una nueva forma de hacer política recorriendo la provincia, tomando contacto con los campesinos, visitando ranchos, etc. Con él nació el populismo en la provincia representado en la figura carismática del gobernador. Sin embargo, el caudillo mendocino no logró terminar su mandato. En 1920 falleció debido a una uremia.

A la muerte de José Néstor se trasladó su imagen a la de su primogénito Carlos Washington Lencinas. Al igual que su padre, el "hijo del viejo Lencinas" se convirtió en un auténtico líder local adquiriendo relevancia nacional. Agudizó el enfrentamiento con Hipólito Yrigoyen formando parte del antipersonalismo. Algunos hechos relevantes de su mandato fueron la construcción del complejo edilicio del Plaza Hotel, el Casino y el Teatro Independencia. Este conjunto arquitectónico situado frente a la Plaza Independencia, se convirtió en un verdadero espacio de estancia para los visitantes que llegaban a la provincia. Se apostaba por infraestructura que continuase dando muestras del progreso y los avances del nuevo siglo. Realizó obras en el ámbito de la salud como el Hospital para enfermos infecciosos José Nestor Lencinas ubicado en el parque del Oeste y continuó la obra social emprendida por su padre creando la Caja Obrera de Pensión para la Vejez e Invalidez. Uno de los problemas destacados de su gestión se presentó en el terreno de la educación ya que solamente el 36% de los niños en edad escolar concurrían a las escuelas. En este aspecto el gobernador no generó programas que apalearan esta situación que, posteriormente, se manifestaría en el analfabetismo de adultos. El 12 de octubre de 1924 Lencinas entregó su mandato al interventor Dr. Enrique Mosca.

³Cueto, A. O., Romano A. M. y Sacchero P. (1993). Citan en *Historia de Mendoza: desde sus primitivos habitantes hasta nuestros días* a Lucio Funes perteneciente a la oligarquía mendocina de ese entonces con lo siguiente: "Para explicar o justificar de alguna manera este orden de cosas, está de más consignar las estrechas vinculaciones de familia que existían en aquella reducida sociedad lugareña y el hecho de que, posiblemente, tratándose de pocas familias que contaban con suficientes recursos, les era fácil enviar a sus hijos a estudiar a otros centros de mayor cultura para que adquieran los conocimientos necesarios que les permitan desenvolverse con acierto, en las funciones públicas de la Provincia."

3. EL TEATRO EN MENDOZA DURANTE EL SIGLO XX

3.1. Antecedentes

El Teatro en Mendoza contó con diferentes etapas evolutivas y antecedentes que propiciaron su desarrollo y arraigo. Si bien sus períodos más prematuros se remontan mucho antes del Siglo XX, su deslumbrante modernización tuvo lugar junto a los hombres y mujeres de 1900.

En primer lugar, es necesario puntualizar algunas particularidades que signaron el desarrollo teatral de Mendoza en sus primeras épocas según José Francisco Navarrete en la recopilación de Pellettieri sobre el Teatro en las provincias:

a) La Cordillera de Los Andes por el Oeste y la vasta planicie pampeana por el Este produjeron efectos en apariencia contrarios: aislamiento geográfico pero el paso ineludible para comunicar Santiago de Chile con Buenos Aires y viceversa. Las numerosas compañías teatrales que iban de un país a otro hicieron temporada en Mendoza antes de proseguir con el viaje.

b) La presencia del Gral. San Martín como Gobernador Intendente de Cuyo aportó progresos materiales, culturales e ideológicos de los que el teatro se vio favorecido.

c) El terremoto de 1861 que azotó a Mendoza e hizo necesario fundar una nueva ciudad junto a la antigua. Esto incluyó todo tipo de infraestructura urbana y edilicia.

d) La inmigración en Mendoza potenció la práctica de aficionados, así como la circulación de los textos en diferentes idiomas.

3.2. Evolución teatral mendocina

Teatro circunstancial de aficionados (1561-1618)

Si bien no se encuentran registros concretos de la actividad teatral a poco de producirse la fundación de Mendoza, hay referencias que los escasos vecinos animaban sus fiestas con números musicales, recitados de comedias de carácter social y celebratorio.

Teatro Escolar (1619-1861)

En el Colegio Jesuita sus alumnos ya representaban comedias y dramas, aunque en 1767 esta práctica se vio cancelada con la expulsión de la Orden de suelo americano. En el Colegio de la Santísima Trinidad, promovido por el Gobernador Pedro Molina y Sotomayor, se creó una orquesta que promovió el aprendizaje de la declaración de los alumnos y se construyó un salón anexo que funcionaba como teatro. El carácter liberal de la enseñanza estimulaba las representaciones estudiantiles.

Teatro Profesional (1822-1861)

Se inicia el primer contacto con el teatro profesional de Buenos Aires y comenzó la circulación del teatro español, francés clásico y romántico. Las primeras compañías teatrales realizaron funciones con la participación de alumnos de colegio y aficionados. Con la inauguración del Teatro de 25 de Mayo en 1852 comenzaron las giras de grandes compañías porteñas y españolas. Posteriormente, con el terremoto de 1861, se experimentó una pausa sobre la actividad teatral y la vida mendocina de entretenimiento.

Teatro Tradicional. Fase Constitutiva (1865-1891)

En el marco de un nuevo trazado urbano de “orden y progreso” edilicio y conceptual, las novedades llegaban motivadas por una inmigración constante. En el plano teatral se levantaron varios teatros provisorios. En 1865 en el Hotel Chile se instaló el Teatro del 25 de Mayo, como sucesor directo del aquel derrumbado por el terremoto. Al año siguiente se inauguró el Teatro de la Nueva Mendoza, en la calle Lavalle, con capacidad para sólo 500 espectadores. También en 1868, en la residencia de Lisandro Aguirre se instaló otro pequeño teatro que sólo desarrolló esta actividad por dos años. En 1870 Bombal levantó en su propiedad un teatro de verano que luego techó para continuar con sus actividades durante el invierno. La sala de madera fue llamada “Teatro del Progreso” y tenía una capacidad para 700 personas. Fue la más importante y de mayor actividad entre los establecimientos provisorios.

En 1873 se habilitó el Teatro Municipal, núcleo de la actividad escénica hasta mediados del siglo XX. Ubicado en la esquina de Av. España y Gutiérrez y con capacidad para 600 personas, no fue oficialmente bautizado, sino que entre varios nombres que le daba la gente prevaleció el de “Municipal”, y con él se lo conoció hasta 1948, año de su demolición. Su inauguración fue estimulada por la llegada del ferrocarril lo que, a su vez, intensificó la circulación de las compañías por el país.

El Teatro Eliseo de 1887 se construyó en el llamado Palacio de la Exposición, en Colón y San Martín. Otro pequeño teatro fue el Variedades (1890), en calle General Paz y San Martín, ampliado y mejorado al poco tiempo de su apertura.

Durante estos tiempos no dejó de manifestarse en forma paralela el teatro aficionado, el cual se arraigó con más fuerza luego del terremoto. Este tipo de teatro volvió a nuclear a los miembros de las familias de una misma clase social, vecinos y miembros de agrupaciones obreras. Su repertorio tomaba el teatro popular español e integraba diversos géneros con la prevalencia de la comedia de costumbres. En ocasiones, las compañías visitantes incorporaban algunos actores aficionados para cubrir vacantes momentáneas.

Teatro Tradicional. Fase de Desarrollo (1892-1939)

En esta etapa el Teatro profesional aportó una renovada mirada europea donde, a su vez, se integraba el emergente teatro gauchesco de Buenos Aires. Las relaciones entre poder y cultura en el lapso de 1892-1938 fueron variadas, como consecuencia de una doble circunstancia política: la situación en el orden nacional y las modalidades propias que adoptaba la provincia. En el plano cultural, y por ende en el teatral, las acciones del gobierno eran prácticamente nulas. Lo canónico se tomaba de las culturas dominantes de Buenos Aires y Europa. Toda novedad que no se encuadraba en estos modelos no era bien recibida.

En los primeros quince años del siglo XX abrieron sus puertas no menos de doce salas y teatros, algunos de ellos pertenecientes a colectividades extranjeras. Los ámbitos escénicos se multiplicaron: teatros, cines, clubes sociales, casas de familia y salones de colectividades entre otros. La inmigración, que

empezaba a mezclarse con la oligarquía, irrumpía avasalladoramente en la cultura. El ir al teatro les daba el derecho de figurar al día siguiente en las largas listas de asistencia de los diarios. Si en 1895 la población extranjera era del 14% del total, en 1914 se llegó al 32%.

Durante el Gobierno de José Nestor Lencinas se llamó a licitación para un nuevo teatro ya que el Teatro Municipal no estaba en condiciones ni para el público ni para los artistas visitantes. El 18 de noviembre de 1925 se inauguró el Teatro Independencia transformándose en ícono de poder y jerarquía.

4. TEATRO INDEPENDENCIA, ARQUITECTURA DE SOCIEDAD Y ÉPOCA

4.1. Ubicación y enclave urbano: La Ciudad Nueva

A través de este mapa recuperado del año 1900 (Fig.1), Ricardo Ponte presenta a la Ciudad con un consolidado nuevo centro urbano a 39 años del devastador terremoto. Este hecho destruyó la mayoría de las casas y edificios públicos y acabó con la mitad de la población de la ciudad. Los sobrevivientes se dispusieron a organizar una Nueva Ciudad hacia el oeste, convirtiéndose la calle San Martín en el nuevo Eje Urbano. En 1863, El trazado de la nueva Ciudad Oasis realizado por el Ingeniero Ballofet de acuerdo al proyecto del Ministro de Gobierno del momento, Dr. Eusebio Blanco, plantea la incorporación de principios urbanísticos higienistas contemplando, simultáneamente, otras características propias del territorio como el clima desértico y la alta frecuencia de actividad sísmica.



Fig.1 – Plano de la Ciudad de Mendoza publicado por J.A. Verdaguer en 1900.

El complejo de Hotel, Casino y Teatro se ubica en un sector privilegiado de la Ciudad: la manzana delimitada por las calles Chile, Gral. Espejo, 25 de mayo y Sarmiento (Fig.2). Su lateral este, junto con el Colegio Nacional Agustín Álvarez, conforma uno de los frentes más destacados hacia la Plaza Independencia y el inicio hacia el oeste de uno de los ejes que nacen en la emblemática plaza.



Fig.2 – Localización de la manzana de Hotel, Casino y Teatro sobre imágenes satelitales actuales.



Fig.3 – Cuartel de bomberos días antes de su demolición, 1920.

Antiguamente el solar era utilizado por la penitenciaría hasta el año 1907, cuando los reclusos fueron trasladados al edificio de la Avenida Boulongne Sur Mer. Esta nueva infraestructura había sido construida luego del terremoto de 1861 pero a fines de siglo se advirtió que resultaría pequeña y que su estructura de adobe y caña la hacía propicia a las fugas lo que agravaba más su emplazamiento céntrico. Posteriormente, las instalaciones fueron utilizadas por los bomberos quienes también fueron trasladados (Fig.3). Con la prestigiosa ubicación del sitio, se plantea un nuevo esquema de hotel, casino y teatro atractivo para los visitantes y acorde al destacado punto urbano.

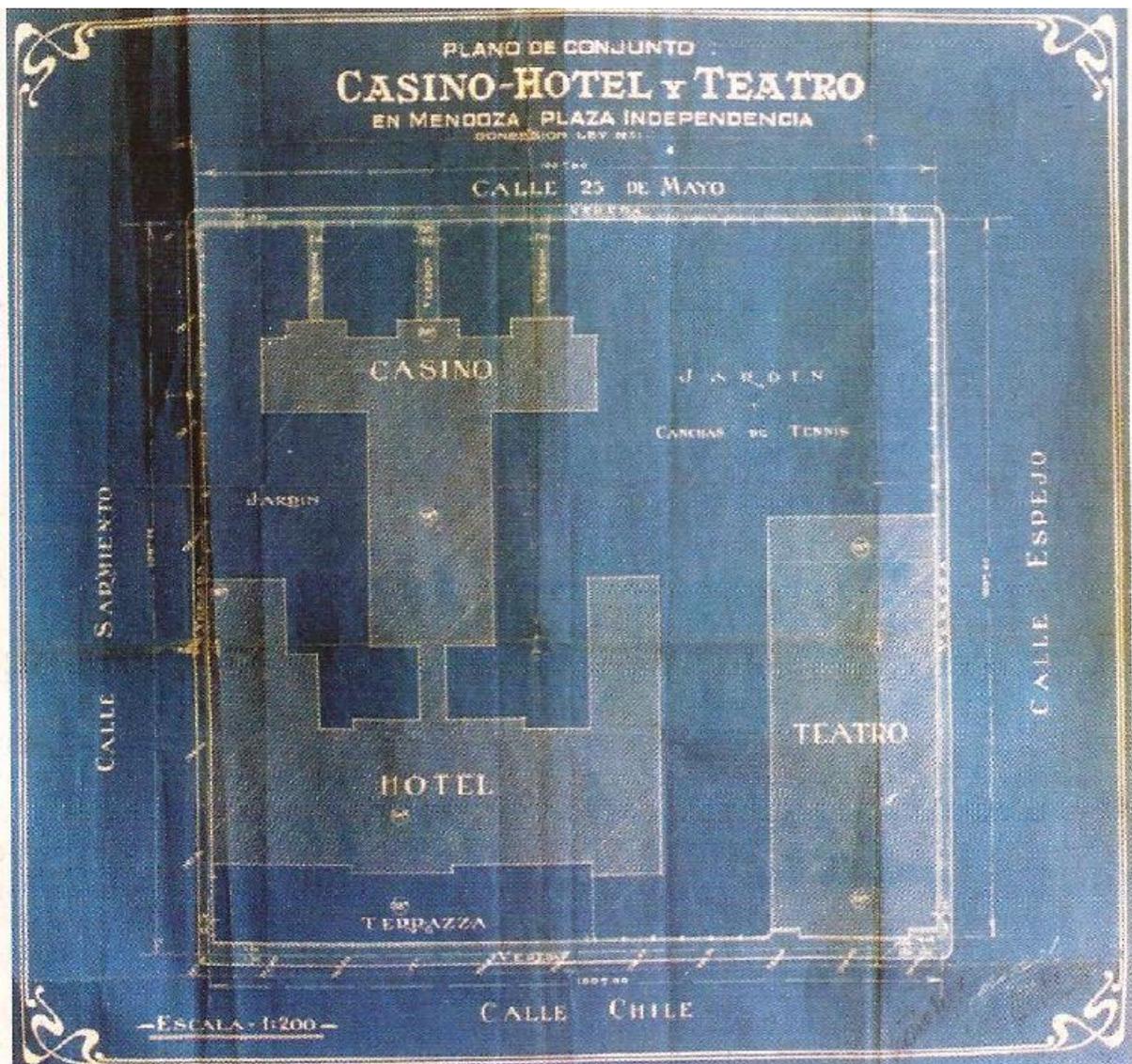


Fig.4 – Plano de conjunto Casino-Hotel y Teatro.

En 1910, la Ciudad se mostraba como un modelo original de urbanismo de oasis. Con el paso de los años el damero de 64 manzanas, centrado en la Plaza Independencia, se configuraba a través de sus cuatro manzanas satélite y sus dos grandes ejes emergentes de ella. Sobre estas 'áreas se dispuso la infraestructura urbana más importante con la cual dialogaba Teatro (Fig. 2):

1- PLAZA INDEPENDENCIA (Patricias Mendocinas y Peatonal Sarmiento) | 1874

Plaza-Parque de 4 manzanas de superficie desde la cual se originan dos ejes estructurantes de la trama urbana: el Boulevard Mitre (Sentido Norte-Sur) y Avenida Sarmiento (Sentido Este-Oeste). Originalmente configurada como plaza cívico-religiosa, con el paso de los años se ha convertido en un espacio de gran valor paisajístico y recreativo (Fig 5 y 6).



Fig.5 – Imagen aérea de la Plaza Independencia.



Fig.6 –Postal con imagen de la Plaza Independencia, 1905.

2- COLEGIO NACIONAL AGUNSTÍN ALVAREZ (Calle Chile 1050) | 1911

Ubicado en una manzana inicialmente destinada para la Casa de Gobierno y la Iglesia Matriz, este colegio, Monumento Histórico Nacional, conforma una unidad compositiva de gran valor urbano junto con el Plaza Hotel y el Teatro Independencia. Fue uno de las primeras edificaciones llamadas “contra temblores”, recibiendo una distinción en un concurso estadounidense en 1913 por su vanguardia constructiva (Fig.7).



Fig.7 – Frente del Colegio Nacional Agustín Álvarez.

3- PLAZA HOTEL, ACTUAL HOTEL PARK HYATT (Calle Chile 1124) | 1923-1925

En 1923 se sanciona la ley para la creación de un proyecto con gran valor arquitectónico: Hotel con casino y teatro. Uno de los elementos más relevantes de la composición arquitectónica del Plaza Hotel es la gran terraza-atrío en la que los huéspedes del hotel podían tener una vista privilegiada hacia la Plaza Independencia. Posteriormente en 1999, el Gobierno de Mendoza llama a licitación para convertir el Plaza Hotel en un hotel de cinco estrellas resultando ganadora la propuesta del estudio de Mario Roberto Álvarez. La propuesta preserva solamente la fachada y la terraza original al ser declarado en 1997 tanto hotel como teatro “Bien del patrimonio cultural de la Ciudad de Mendoza” (Fig.8).



Fig.8 – Hotel Plaza visto desde la Plaza Independencia.

4- BOULEVARD MITRE

Nuevo eje norte-sur generado en el trazado de la Ciudad Oasis que conserva elegantes residencias de principio de siglo junto con majestuosas Tipas ubicadas en el centro del paseo. Su importante valor patrimonial se destaca con la ubicación de diferentes monumentos sobre su desarrollo longitudinal (Fig. 9 y 10).

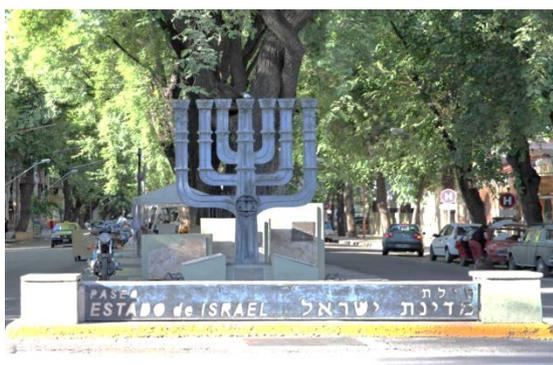


Fig.9 – Monumento judío al inicio del boulevard.



Fig.10 – Arboleda del Boulevard Mitre.

5- AVENIDA SARMIENTO Y AVENIDA EMILIO CIVIT

Avenida perteneciente al eje este-oeste de la Nueva Ciudad. Durante las décadas del '20 y '30 familias distinguidas deciden mudarse al nuevo sector “alto” de la Ciudad Capital, alejándose de la parte

Este. Refinadas casonas, jardines frontales, senderos de piedra y baldosones con mayólicas hablan del cuidado aplicado para las nuevas mansiones de Mendoza. (Fig.11 y 12)



Fig.11 – Avenida E. Civit, vista peatonal



Fig.12 – Avenida E. Civit, vista aérea

6- CLUB SOCIAL, ACTUAL LEGISLATURA DE MENDOZA

(Peatonal Sarmiento y Patricias mendocinas) | 1896

El ingeniero Federico Knoll diseña la sede del Club Social cuya construcción se inicia en 1889 sobre la base de lineamientos clásicos. Si bien el Gobierno Provincial adquiere la propiedad en 1909 para trasladar la Biblioteca San Martín, es la Legislatura Provincial la que se instala en el edificio (Fig.13).



Fig.13 – Fachada actual de la Legislatura de Mendoza.

4.2. La formación universitaria del arquitecto en Argentina (1878-1948)

La carrera de arquitecto del siglo XIX se encontraba en un sólido proceso de gestación y crecimiento nacional. Su enseñanza y especialización, todavía estrechamente vinculada a Europa, comenzó poco a poco a desarrollarse y diferenciarse de otras disciplinas como la agrimensura o la ingeniería civil.

En 1878, el Consejo Académico, de la que era por entonces Facultad de Ciencias Físico-Matemáticas, aprobó un nuevo plan de estudios para la carrera de ingeniero civil, dentro de cuyas incumbencias figuraba la arquitectura y la agrimensura. Este nuevo programa, tendiente a lograr una mayor especialización en las distintas ramas de la ingeniería, incorporó un año más a la carrera con un

total de veintitrés materias. Hacia 1891, la Facultad pasó a denominarse de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, y la carrera de Ingeniería contaba ya con un plantel docente consolidado, en su mayoría compuesto por profesionales argentinos. La carrera de arquitecto, en cambio, no tenía currícula propia y quedaba incluida, como una especialización de rango inferior, dentro de la de ingeniería.

Desde 1877 ya se otorgaba el título habilitante de arquitecto a través de la reválida de títulos extranjeros. Podían rendir una tesis aquellos extranjeros que hubiesen residido dos años en el país y realizado trabajos de envergadura o bien, aquellos que hubiesen sido contratados por el gobierno para obras públicas. Mientras entre 1870 y 1900 se graduaron en el país un total de doscientos cincuenta ingenieros, entre 1877 y 1900 se graduaron un total de solo diez arquitectos, casi todos con reválidas. En 1896, la carrera de arquitectura registraba sólo dos alumnos inscriptos y en 1898 once. Era evidente que para ser arquitecto en el siglo XIX la formación más adecuada no se hallaba en Buenos Aires, por ello las opciones elegidas dependían de la posición de los estudiantes:

a) Los extranjeros que poseían estudios en Europa optaban por la revalidación del título si se aspiraba a realizar obras públicas o a ser contratado por el gobierno. Esta alternativa no era necesaria para la construcción de obras privadas.

b) Para los argentinos que deseaban formarse en el país, el camino más conveniente era estudiar Ingeniería Civil en la Facultad de Ciencias Exactas de la UBA y luego realizar estudios artísticos en Europa.

c) Alternativa para pocos: realizar los estudios completos en Europa y luego regresar a ejercer en el país.

Para los argentinos, la opción más conveniente era la segunda, ya que el título de ingeniero civil permitía la práctica profesional de la arquitectura en el país sin ningún tipo de reválida, y los estudios artísticos en Europa convertían en legítimas las prácticas de un ingeniero desde la mirada de la corporación de arquitectos.

La primera cátedra de Arquitectura, dentro de la carrera de ingeniería de la Facultad de Ciencias Exactas, estuvo a cargo del ingeniero Emilio Rosetti con un programa basado en un Curso de dibujo netamente académico y apoyado en una bibliografía academicista. Lo siguieron en el dictado de esta materia, Juan Martín Burgos y Joaquín Belgrano, quienes fueron incorporando nuevos aspectos funcionalistas e higienistas y de estética urbana. En 1898, el joven y ya prestigioso arquitecto Alejandro Christophersen tomaba la cátedra de Arquitectura. Varios años más tarde, y a pedido del decano Ing. Luis Huergo con quien lo había unido una profunda amistad, se encargó de la preparación del plan de estudios para crear una Escuela autónoma de Arquitectura.

La enseñanza de la Arquitectura en Ciencias Exactas poseía defectos y carencias, propias de la estructura educativa sesgada hacia el conocimiento científico y del plantel docente disponible. En marzo de 1901 se creó entonces la Escuela de Arquitectura dependiente de la Facultad de Ciencias Exactas, a partir del plan de Christophersen (avalado por profesor Arq. Joaquín Belgrano)⁴.

⁴Cirvini, S. A. (2004) En *“Nosotros los arquitectos”* afirma que los esfuerzos fueron dirigidos a desarrollar una orientación “artística”, en contraposición con la formación eminentemente técnica y científica que podía recibir de la institución madre, ya consolidada. Se integraba el plantel docente de las materias artísticas con el propio Christophersen, Pablo Hary y Eduardo Lanús En las materias de apoyo al diseño se incorporaba a Torcuato Tasso en *Modelado*, Ernesto de la Cárcova en *Dibujo de figuras*, y finalmente Carmignani que dictaba *Ornamento*.

4.3. Sobre la construcción y puesta en marcha del Teatro Independencia.

“A principios de la década del 20 se advirtió la carencia de una sala moderna, confortable y acorde con los tiempos que corrían; una sala oficial que posibilitara la realización de actos y veladas patrióticas y constituyera un ámbito de expresión de los cultores locales.”(Navarrete, J. F. 2005, p.11) Conjuntamente, se planteaba la necesidad de contar con una nueva infraestructura para los visitantes de la provincia, ofreciéndoles la posibilidad de acceder a diversión y cultura a pocos pasos de su hospedaje. La importante afluencia turística en las últimas temporadas de verano demandaba de servicios más refinados para los adinerados turistas. A este panorama se sumaba la ubicación geográfica de Mendoza al encontrarse entre Buenos Aires y Santiago de Chile. Las salidas del Ferrocarril Trasandino se realizaban sólo lunes, miércoles y viernes por lo que la provincia constituía una parada obligatoria para los pasajeros en tránsito. Por ello, se impulsó el proyecto de un gran hotel, lujosamente equipado al que se le añadiría un teatro y un casino como ámbitos importantes del desarrollo social y cultural de la época.

Junto con el Colegio Nacional Agustín Álvarez, el Plaza Hotel con su Casino y el Teatro Independencia conformarían una serie de edificios que definiría un frente urbano de importantes características espaciales en respuesta a la Plaza Independencia. De esta forma se constituyó una de las composiciones urbanas más bellas y armoniosas de la ciudad, flanqueando uno de los grandes ejes que parte del corazón de la plaza para extenderse por la Avenida Sarmiento y la Avenida Emilio Civit. En aquellos tiempos, las ciudades que funcionaban como modelos de referencia deseable eran París, Buenos Aires y Santiago de Chile. Según los principios estilísticos que gobernaban estas ciudades, estos edificios siguieron los principios de L’Ecole de BeauxArts de París: refinados lineamientos clásicos, grandes ejes de simetría, escala monumental y la innegable calidad escultórica eran sus valores más importantes.

A mediados de 1922, el Gobierno de la Provincia envió a la Legislatura un proyecto de ley sobre la construcción del teatro, hotel y casino. *“Según el proyecto, el concesionario debería invertir en los edificios, útiles, muebles, etc. hasta dejarlos en condiciones de ser entregados al servicio público (...)”* (Navarrete, J. F. 2005, p.14) Fue pactada una suma de 2.000.000 de pesos moneda nacional que incluía todos los planos, presupuestos y detalles de construcción aprobados por el Ministerio de Industrias y Obras Públicas. La concesión se acordaría por un plazo máximo de treinta años y, al terminar la misma, todos los inmuebles pasarían “de hecho y sin cargo” al poder del Estado.

En 1923 se discutió el proyecto y se sancionó la Ley Nº 832/23. Se realizó la licitación y al no haber oferentes, fue declarada desierta. El Poder Ejecutivo celebró un contrato con el empresario portugués Faustino Da Rosa para construcción y explotación del Teatro, Hotel y Casino. En representación de Mauricio Da Rosa quien era al mismo tiempo concesionario del Teatro Colón de Buenos Aires, Faustino pactó la construcción de los tres edificios por un monto de 2.500.000 pesos moneda nacional.



Fig.14 – Teatro Independencia en etapa de construcción.



Fig.15 – Detalle del cartel de obra.

Mucho se ha dicho a cerca de él o los autores del proyecto del Teatro. El arquitecto Daniel Ramos Correas, ex funcionario de Obras Pública, *"(...) aseguraba que - tal como se acostumbraba en la época para obras de esta importancia-, un estudios de Buenos Aires confeccionaba el proyecto que luego vendía a las empresa que iba a levantarlo."*(Navarrete, J. F. 2005, p.16) No obstante el edificio debía responder a las exigencias constructivas del lugar que, en este caso, debía ser contra temblores y supervisado por el señor Anunciado Virdó, Ministro de Obras Públicas de ese momento (Fig.14). El arquitecto Alfredo Israel firmó los planos definitivos y la memoria descriptiva de las obras, aunque algunas versiones afirman que el arquitecto Israel fue el verdadero proyectista del conjunto. Particularmente, la ejecución del teatro demandó dos años y estuvo a cargo de la empresa constructora de los ingenieros Perrone y Ayerza (Fig.15).

Con todo listo para habilitar las salas se llevó a cabo una preinauguración el 14 de noviembre de 1925 con un festival artístico de la Liga Patriótica con fines benéficos. El 18 de ese mes se inauguró oficialmente con la presentación de la obra "La emigrada", de Vicente Martinez Cuitiño por la compañía Argentina de Dramas y Comedias que encabezaba la prestigiosa actriz Camila Quiroga.

4.4. La obra

4.4.1. Criterios de estética y materialidad

Desde 1880 la clase dirigente había incorporado muchas de las formas y costumbres francesas en nuestro país. Por ello la arquitectura de las décadas siguientes, en donde se ubica temporalmente el Teatro Independencia, se encuentra desarrollada a partir de lineamientos neoclásicos. Configuración general, tipología edilicia y ornamentación al estilo neoclásico eran consideradas como los "más deseables y destacables desde todo punto de vista". Apoderándose de la mayoría de los edificios públicos construidos del país, el conjunto arquitectónico Hotel, Casino y Teatro no quedó afuera de la corriente.

Esta simplificación y sobriedad de la composición arquitectónica guiada por la tradición clasicista, incorpora armonía, simetría y ritmo. La volumetría total del teatro se expresa con una clara lectura de lo que se encontrará en su espacialidad interior. Desde un análisis simultáneo de corte y planta baja (Fig. 16) puede reconocerse un diseño basado en los teatros de ópera italianos. Los mismos señalan cuatro zonas tradicionales: Vestíbulo de ingreso, sala central, escenario y foso de orquesta, utilería y camarines. A esta zonificación general se adiciona el volumen de sala de ensayo incorporado en el año 2003.

Además, la edificación se encuentra íntegramente realizada en hormigón armado respondiendo a la necesidad de que dicho edificios se realizara bajo los principios de las construcciones contra temblores. Materiales y sistemas constructivos llegaron a la ciudad por el ferrocarril impulsando la evolución técnica y tecnológica de Mendoza.

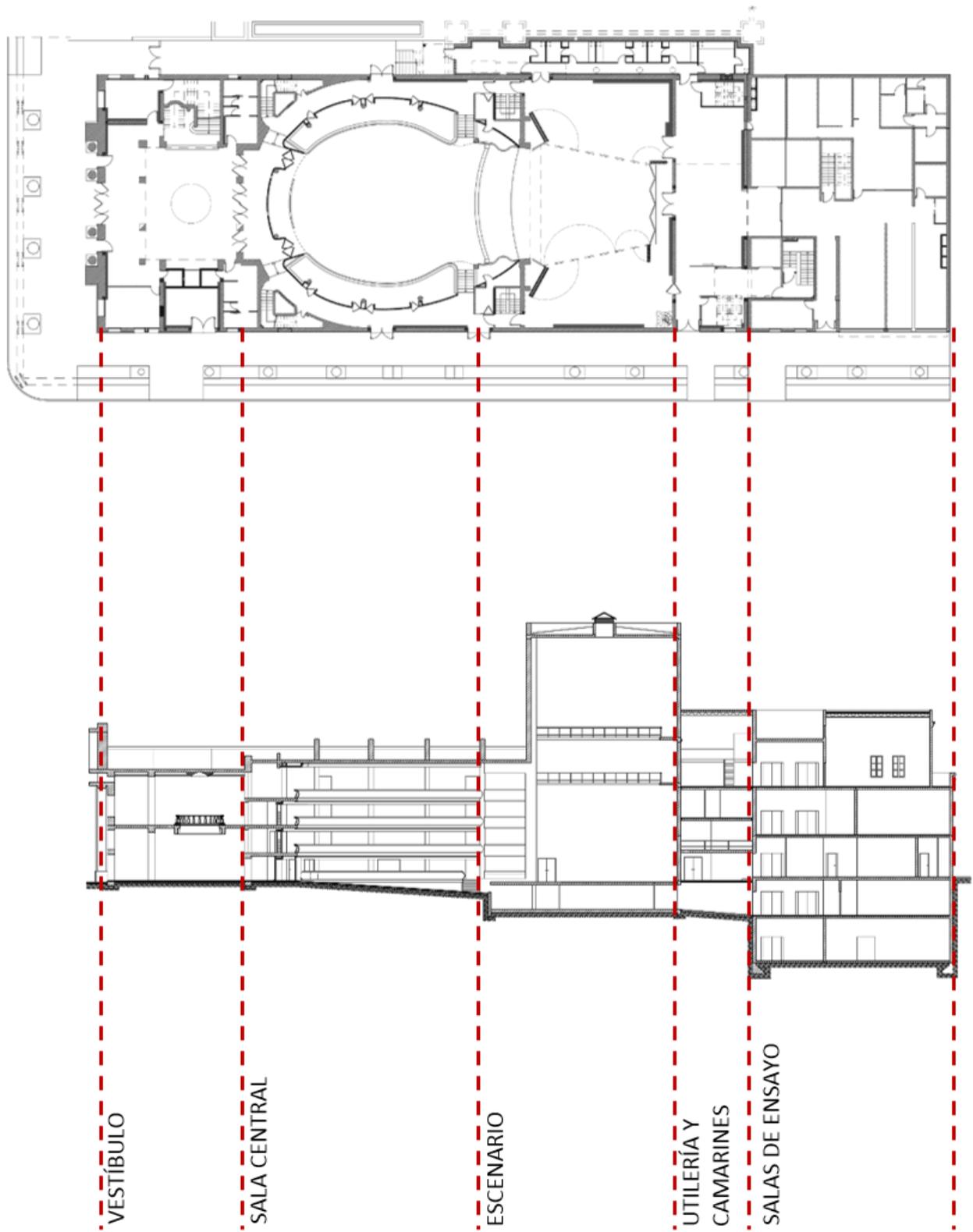


Fig.16 – Análisis sobre planta baja y corte

4.4.2. Análisis de fachadas

Las fachadas del Teatro Independencia se encuentran restauradas en sus cuatro frentes. La lectura general del lenguaje neoclásico refuerza su imagen de edificio emblemático de la Ciudad, reflejo de una época particular. Las mejoras realizadas a lo largo de sus casi noventa y cinco años fueron siempre orientadas a mantener los criterios de estética originales, así como sus detalles ornamentales.

La fachada principal con orientación Este se anuncia hacia la Plaza Independencia. Esta fachada de templo clásico a través de una deliberada simetría axial, desarrolla dos grandes cuerpos: el central y el secundario. El primero avanza ligeramente sobre la vereda destacando el ingreso principal al teatro mientras que los cuerpos secundarios laterales contienen al central y le otorgan una mayor corporeidad horizontal.

Sobre el cuerpo principal se definen tres secciones horizontales donde se ubican: las puertas de acceso de vidrio y madera, un paño liso con relieve del escudo de la provincial y una secuencia de aventanamientos en la parte superior (Fig.17).

Tanto la fachada principal como los laterales se encuentran subrayados por un grueso zócalo de mármol verde sobre el cual se asienta la totalidad del volumen del teatro. El cuerpo principal presenta cuatro columnas de orden gigante y dos robustas pilastras que soportan un remate con tímpano carente de decoración. Las columnas poseen fuste liso y capitel compuesto jónico-corintio. El coronamiento comienza con un friso con decoración en relieve de guirnaldas rococó que acompañan la leyenda "Teatro Independencia". El frontón, con tímpano libre de detalles, es remarcado con la repetida colocación de pequeñas ménsulas ornamentales (Fig.18).

Por su parte, el cuerpo secundario presenta los aventanamientos de las boleterías y de las oficinas superiores delimitadas en un solo rectángulo, acompañado por un trabajo de revestimiento con líneas en bajo relieve. La cornisa con decoración fina comienza en esta fachada recorriendo los laterales del Teatro (Fig.19).

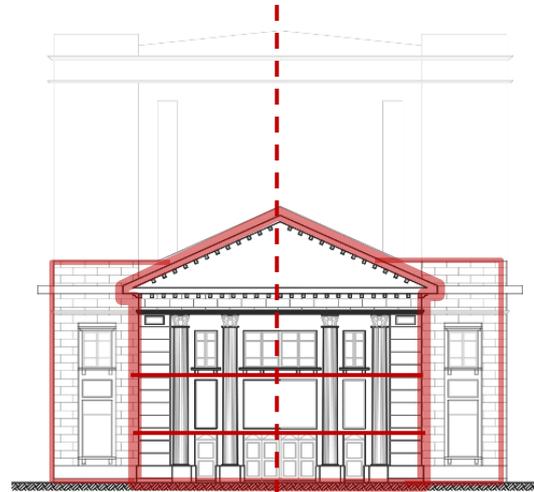


Fig.17



Fig.18



Fig.19

Las fachadas secundarias (Fig. 20 y 21) se expresan con el mismo estilo y recursos que la principal. Laterales Norte y Sur se desarrollan sobre un mismo plano aunque con diferentes alturas en función de la actividad que desarrolla el volumen. Sólo el cuerpo de utilería y salas de ensayo posee su último nivel retraído del resto. El cuerpo del vestíbulo y la sala central se encuentran coronados por una balaustrada discontinua. El frente oeste (Fig.22), también simétrico, es sencillo y sobrio con pocas aberturas ya que esta fachada tiene vista a una terraza del hotel contiguo.



Fig.20 – Fachada Norte

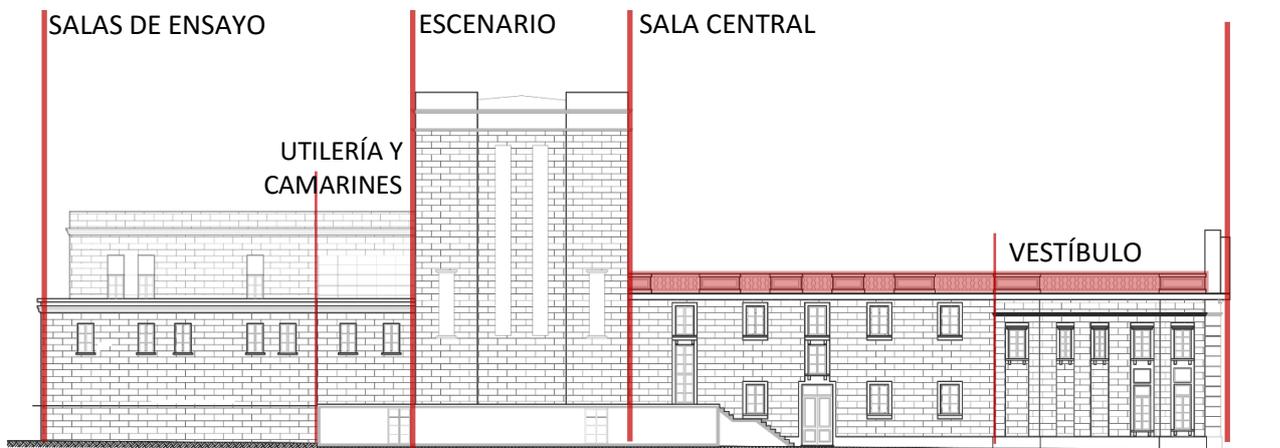


Fig.21 – Fachada Sur

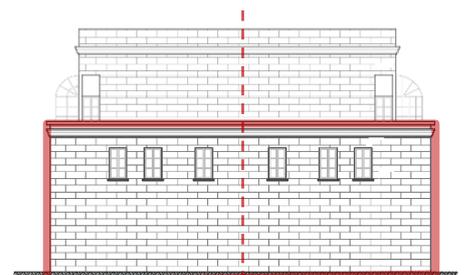


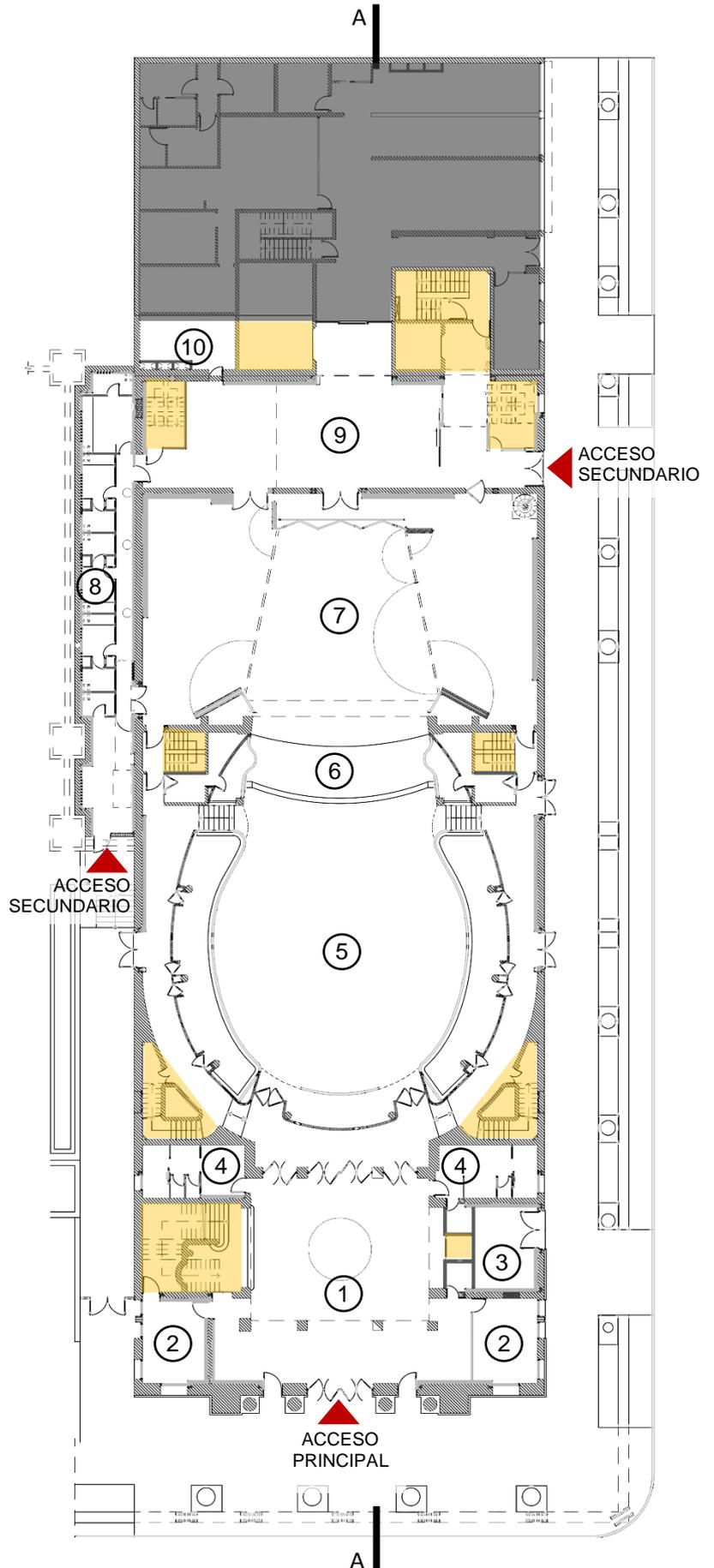
Fig.22 – Fachada Oeste

4.4.3. Funcionalidad

PLANTA BAJA



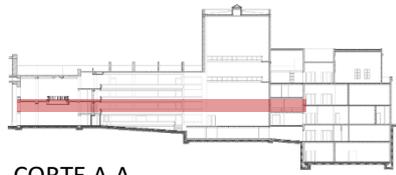
CORTE A.A



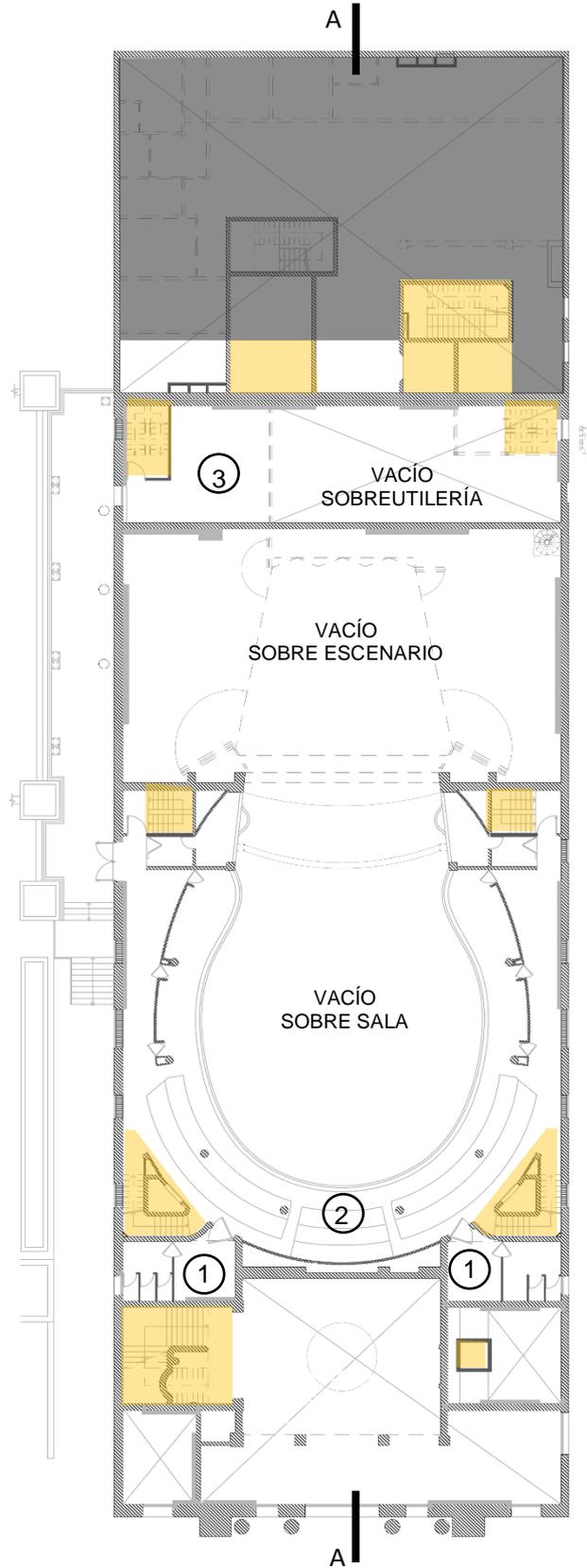
Superficie ocupada por Hotel Hyatt
 Escaleras y ascensores

- 1 - Vestíbulo
- 2 - Boleterías
- 3 - Subestación transformadora
- 4 - Sanitarios
- 5 - Sala Principal
- 6 - Foso de orquesta
- 7 - Escenario
- 8 - Camarines VIP
- 9 - Escenografías y utilería
- 10 - Depósito

1º ENTREPISO



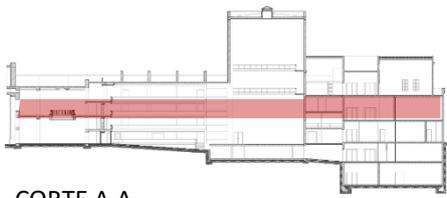
CORTE A.A



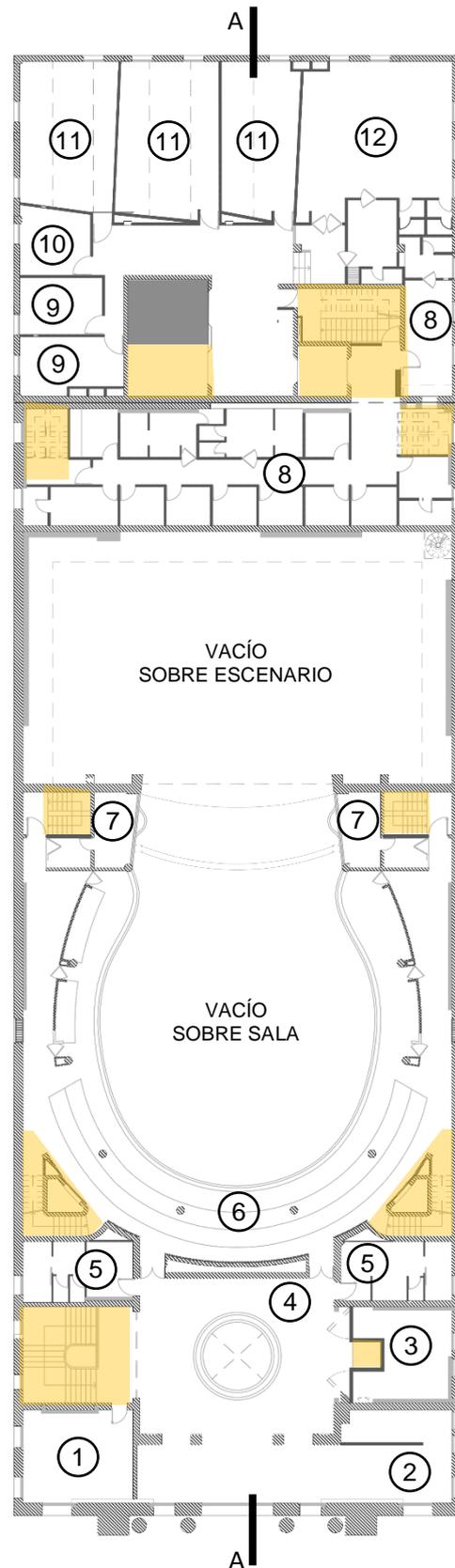
- Superficie ocupada por Hotel Hyatt
- Escaleras y ascensores

- 1 - Sanitarios
- 2 - Circulación y tarimas
- 3 - Entrepiso taller

1º PISO



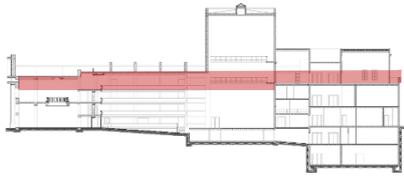
CORTE A.A



■ Superficie ocupada por Hotel Hyatt
 ■ Escaleras y ascensores

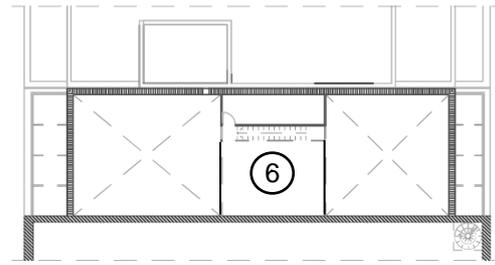
- 1 - Oficina
- 2 - Confitería
- 3 - Sala de máquinas
- 4 - Hall
- 5 - Sanitarios
- 6 - Circulación y tarimas
- 7 - Palcos
- 8 - Camarines
- 9 - Oficinas
- 10 - Depósito
- 11 - Salas de ensayo
- 12 - Cafetería

2º ENTREPISO

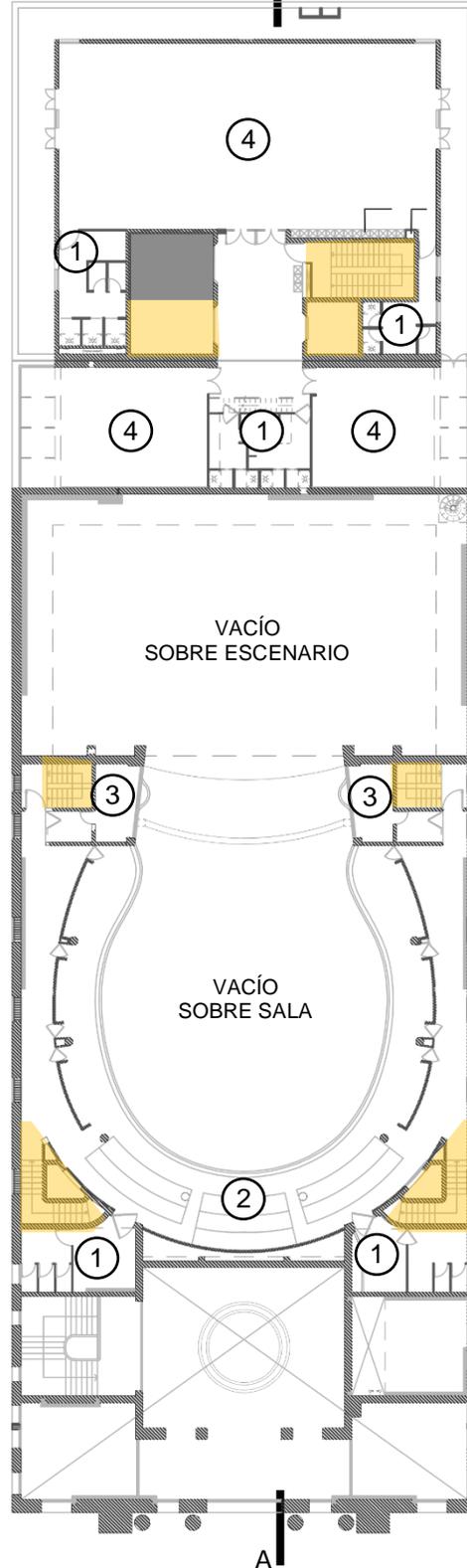


CORTE A.A

Entrepiso Adicional



A



■ Superficie cupada por Hotel Hyatt

■ Escaleras y ascensores

1 - Sanitarios

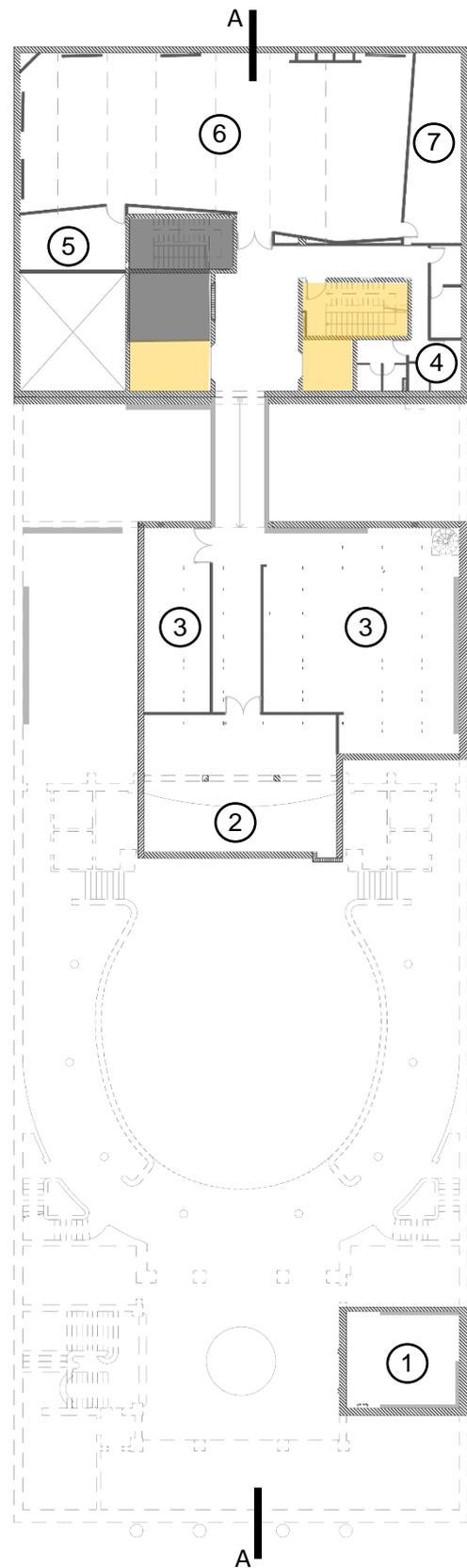
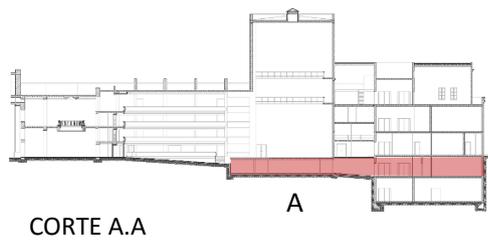
2 - Circulación y tarimas

3 - Palco

4 - Sala de ensayo

5 - Oficina y archivo

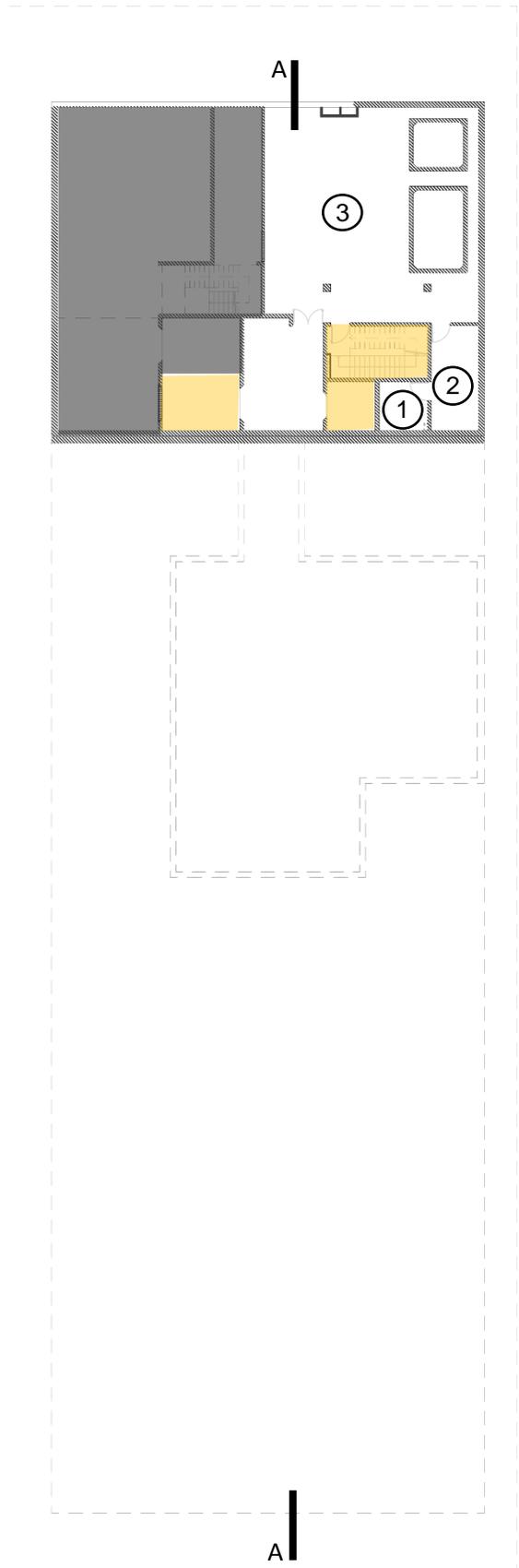
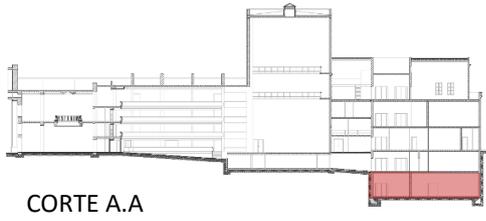
1º SUBSUELO



■ Superficie ocupada por Hotel Hyatt
■ Escaleras y ascensores

- 1 - Sótano
- 2 - Foso de Orquesta
- 3 - Depósito general
- 4 - Sanitarios
- 5 - Oficina de copiado
- 6 - Sala de ensayo de orquesta
- 7 - Archivo

2º SUBSUELO



- Superficie ocupada por Hotel Hyatt
- Escaleras y ascensores

- 1 - Sala de máquinas de ascensores
- 2 - Depósito
- 3 - Sala de máquinas

4.5. Primeros años del Teatro Independencia

La concesión del Teatro comenzó siendo del portugués Faustino Da Rosa y de Walter Mocchi. Desde ese momento se trabajó para ofrecer una temporada de espectáculos líricos sin precedentes. José Navarrete desarrolla en reiteradas oportunidades las diferentes facetas y usos que se le dio a la sala. Este nuevo espacio cultural con el que contaba la ciudad de Mendoza fue utilizado para ceremonias cívico-políticas. En 1926, con motivo del sexto aniversario del fallecimiento del Dr. José Néstor Lencinas, se realizó en el teatro un solemne funeral cívico en su memoria. Se tocó el Himno Nacional y un repertorio de música sacra, discursos y composiciones poéticas que se alternaban en el acontecimiento. En abril de 1927 la empresa de Faustino Da Rosa se desligó del emprendimiento. Todos los derechos se traspasaron a la Sociedad Inmobiliaria Schauffhausen y, al año siguiente, ésta cambió al director-empresario y puso al frente de la programación a la Sociedad Angeloni y Compañía.

Esta nueva empresa solía anunciar los espectáculos en los diarios con la denominación de “Cine Theatre Independencia: arte – moralidad – confort” (Fig. 23). En estos años predominó la proyección de películas mudas con acompañamiento de orquesta en vivo. Las demás presentaciones en vivo abarcaron un amplio espectro: compañías de revistas, operetas, zarzuelas, recitales poéticos y musicales, orquestas de tangos, elencos de diversos géneros teatrales, conferencias y bailes de carnaval (Fig.24 y 25).

Sin embargo, en enero de 1928, se ofreció un espectáculo increíble: el Teatro Independencia se convirtió en circo. Según la prensa, “transformar el teatro en circo era la última innovación de los teatros europeos”. De esta manera, se presentó el Circo Spadoni con números que superaban lo esperable para este tipo de salas. Aún sigue siendo un misterio como lograron introducir un elefante, un caballo árabe, un oso, etc.

Otras destacadas presentaciones de los años 20 fue la conferencia del filósofo español José Ortega y Gasset sobre el tema “Caracteres de nuestro tiempo”; obras del teatro gauchesco; presentaciones de la Compañía Española de Alta Comedia de Ernesto Vilchez; actuaciones de la actriz mexicana María Teresa Montoya quien ofreció un ciclo de obras de primer nivel.



Fig.23 – Imagen del afiche del film *Le Cameraman*, de 1927



Fig.24 – Detalle de aviso de diario



Fig.25 – Aviso de Diario Los Andes 1929

4.6. Etapas y remodelaciones

Durante los comienzos de los años 30 se estrenaron algunas de las mejoras de decoración en las que se reemplazaron los cortinados y butacas en su totalidad. A partir de mayo de 1930, el Independencia fue la primera sala de la Provincia en inaugurar el cine sonoro con sistema Western Electric. El largometraje elegido fue “El desfile del amor”, con la actuación del francés Maurice Chevalier, Jeanette MacDonald y Lupino Lane. En 1936 se inauguró una temporada cinematográfica con nuevos equipos de sonido Aristophon de alta fidelidad y de proyección con luminosidad potente. A toda la actividad artística del momento seguían sumándose las conferencias, homenajes y actos del ambiente político donde el teatro se posicionaba siempre como la opción más prestigiosa. En esta etapa se promocionaba la sala con frases del tipo “El único teatro que tiene puertas de escape para público y artistas”, “Telón de amianto y tanque de lluvia para incendios”.

Desde el punto de vista edilicio, en los años 40 se llevó a cabo la primera gran remodelación del interior del edificio. Los detalles de ornamentación aplicados responden al estilo francés con algunos detalles hollywoodenses. La combinación de mármoles, la ubicación de espejos en el hall y la instalación de cortinados de color comenzaban a dialogar con la pintura de los muros, las butacas y telón de boca. Se cambiaron las puertas de acceso de la sala y la de los palcos laterales. Algunas butacas se elevaron sobre tarimas para una mejor visibilidad del espectador. Todo el ambiente fue iluminado con suave luz difusa cenital y además se instalaron algunos equipos de aireación, refrigeración y calefacción. De este modo, con las reformas terminadas, el 26 de abril de 1944 se reinauguró con la proyección del clásico film “Casa Blanca”.

Durante esta década, las carretas y lentas diligencias fueron desplazadas poco a poco por el uso de trenes y aviones para el traslado de los elencos y escenografías. La apertura de otras fuentes de trabajo como el cine, la radio y la televisión, limitaba la disponibilidad de tiempo para realizar extensas giras por lo que se reorganizaron mucho más los traslados desde Buenos Aires hacia el interior del país. La tercera y cuarta década del siglo XX se destacó por la cantidad de artistas extranjeros que realizaron funciones en diferentes puntos del país. La convulsión política y bélica de Europa sorprendió a muchos artistas en plena gira por América y, por no volver a su país de origen, reiteraban sus visitas por las localidades que mejor los habían recibido.

En 1950 se celebró un acuerdo de locación entre la Universidad Nacional de Cuyo y la Sociedad Inmobiliaria Schauffhausen. En el mismo se pautaba el alquiler de la Universidad hasta 1954 para hacer funcionar allí sus Escuelas Superiores, organismos artísticos y dependencias administrativas. Bajo la dirección de Rafael Funes, se estipuló que el Teatro efectuaría en forma gratuita actos, reuniones o espectáculos, salvo aquellos patrocinados por la Universidad que demandaran erogaciones. La Universidad estipuló además, que *“en ningún caso y por ningún motivo se facilitará el teatro para efectuar actos o reuniones que entrañen actividad política”*.

Sin haber concluido la concesión otorgada a la Sociedad Schauffhausen, el gobierno provincial recuperó la plena posesión del teatro, aunque por varios años lo seguía utilizando la Universidad en forma compartida con la Dirección Provincial de Cultura. Con tantas acciones legales de por medio el equipamiento y mantenimiento de la sala se fueron desgastando, así como la programación permanente.

El 22 de octubre de 1963 un incendio mantuvo cerrada la sala por casi dos años. Se perdió el escenario, el telón de boca, las primeras filas de butacas y algunos instrumentos musicales. A fines de 1964 comenzaron las refacciones dándole mayor seguridad al sistema eléctrico y contra incendios. Se cambió la distribución de los pasillos de la platea, se renovó el telón de boca, el tapizado de las butacas y se construyó un nuevo escenario. El 25 de septiembre de 1965 se reinauguró con la presentación del Ballet del Teatro Colon. A partir de entonces hasta 1996, la Dirección Provincial de Cultura ocupó las instalaciones del primer piso, ejerciendo entre otras funciones su jurisdicción sobre la sala.

En agosto de 1972 se inauguró una nueva gran refacción iniciada en diciembre de 1971. Se colocaron moquetas en platea, palcos, hall, escaleras, oficinas, etc. La Boca del escenario se elevó y se instaló una serie irregular de tubos de cobre que, a modo de araña central, contribuía a mejorar la acústica de la sala disminuida por tanta superficie alfombrada. En este tiempo se remodelaron los camarines, fue incorporado un sistema de calefacción y se habilitó la cafetería del primer piso. Desaparecieron los palcos avant-scene, los antepalcos y sus numerosos tabiques divisorios. Algunos especialistas aseguran que estos arreglos modernizaron el aspecto interno del teatro, pero le hicieron perder parte de su tradicional estilo. Toda clase de presentaciones y espectáculos colmaron la sala principal del teatro con las más variadas disciplinas, compañías teatrales y conciertos (Fig. 26).

Otra refacción se inauguró el 8 de julio de 1991. Luego de pasar casi veinte años cerrados, los palcos avant-scene fueron reabiertos. Se aplicaron molduras en los costados del escenario y en cada nivel de palco y fueron retapizadas las butacas de la sala. El plafond central de tubos de cobre se extrajo para dar paso a una araña estilo Art Nouveau (Fig. 27). A su vez, otra gran araña engalanó el hall central. La abundante distribución de luminaria de apliques de estilo contribuyó a acrecentar la iluminación general. Los laterales del techo fueron resaltados con iluminación difusa dada la presencia de pinturas alegóricas a la danza y el arte realizadas por el artista Chipó Céspedes. Desde esta remodelación el foso de la orquesta permitió soportar una cubierta que ampliaba el escenario hacia los espectadores. Las molduras de la fachada también fueron realizadas por medio de una nueva gama de colores.

Hasta ese momento, las sucesivas refacciones fueron destinadas a brindar mayor confort a los espectadores, renovar la decoración y hacer tareas de mantenimiento, pero los cambios introducidos en 2003 constituyen la propuesta más ambiciosa y definitiva que haya tenido la sala. La representación



Fig.26 – Coro en el Teatro Independencia



Fig.27 – Araña Art Nouveau

ofrecida antes del cierre, en junio de 2000, fue una puesta magistral de "Orfeo" de G.W. Gluck, a cargo del escenógrafo italiano Stefano Poda. Participó la Orquesta Filarmónica de Mendoza.

En marzo de 2001 se inició la obra que en teoría quedaría terminada en octubre, pero un mes antes se detuvo por la situación económica nacional. Un año después los fondos destinados a la remodelación fueron congelados. En enero de 2003 se retomaron las tareas. La Dirección de Obras Públicas se hizo cargo de esta remodelación con proyecto y dirección técnica del Arquitecto Alejandro D'Amanzo, contratando a la empresa constructora OHA Construcciones SRL.

El objetivo principal fue transformar al Independencia en un teatro-taller sin alterar los valores estilísticos y patrimoniales desde ninguna de las tareas de mantenimiento, ampliación, refuncionalización y modernización técnica. La superficie cubierta pasó a ser de 5100,6m². De aquellos metros cuadrados 3584,7m² fueron áreas renovadas y 1515,8m² para áreas ampliadas.

Además de la puesta en valor de las fachadas y ambientes principales, las reformas consistieron en la construcción de un bloque anexo que alberga las salas de ensayo para ballet, Orquesta Filarmónica y compañías teatrales. Esta ampliación permitió disponer de nuevos y cómodos sectores para los artistas, orquestas, conjuntos, solistas, cantantes y coros. La obra total incluyó la demolición completa y reconstrucción del antiguo sector de camarines que se encontraba muy deteriorado, con inclusión de nuevos camarines VIP anexas al escenario, vestuarios y talleres de escenográficos.

Dos tercios de las intervenciones estructurales del sector original permanecen ocultas a los ojos del espectador. Se realizaron importantes refuerzos mediante profundizaciones de las fundaciones. La totalidad del conjunto fue adecuado a las normativas, códigos sísmo resistentes y normas de seguridad vigentes (Nuevas salidas de emergencias y nuevas escaleras de escape). Un nuevo sistema contra incendios fue colocado con la incorporación de detectores de humo, muros contrafuego, alarmas y una renovada red hidrante. Para esta última instalación, se ha previsto la ubicación de espaciosas salas de máquinas en el sector de la ampliación y pequeñas salas de máquinas distribuidas en el resto del edificio, permitiendo una operación sectorizada.

El acondicionamiento térmico fue siempre un aspecto al que se le dio poca relevancia en remodelaciones anteriores. Se instalaron catorce unidades de tratamiento térmico que sirven tanto para calefacción como para refrigeración. Por primera vez se realizó un estudio acústico integral por especialistas quienes realizaron un informe completo y cuyas recomendaciones se aplicaron en esta remodelación. En particular, se puntualizó sobre el aislamiento sonoro del exterior, optimización de la audibilidad y el tiempo de reverberación mediante cámaras y tabiques acústicos.

Equipos y demás instalaciones eléctricas recibieron una gran dedicación. Se incorporó una subestación transformadora en el subsuelo, con un sistema de distribución eléctrica que contrarresta las caídas de tensión. Los tableros de comando del escenario fueron renombrados. En el escenario fueron instaladas seis varas de iluminación con veinte circuitos cada una. Además, se incorporó una cabina de control con una consola digital, un seguidor de 1200 vatios y un sistema de intercomunicación. El sistema de sonido instalado en sala y escenario fue de primera calidad, contando con nuevas terminales de control y mantenimiento.

Otras remodelaciones se efectuaron en el sector de hall de acceso y foyer, logrando una gran jerarquización espacial de estos sectores. El antiguo ascensor del Hotel Plaza fue rescatado e instalado en el Teatro así como también las pinturas del artista Chipo Céspedes, exhibidas hoy sobre los muros de la confitería.

La sala principal y el escenario contaron con varios cambios. Fueron reemplazadas todas las butacas y se recuperaron los apoyabrazos originales. Se recuperaron los telones históricos, tanto el americano como el inglés. El telón de seguridad, anteriormente de amianto, fue reemplazado por uno de chapa. Se renovaron completamente las cámaras negra y gris del escenario con el agregado del telón de media escena. Se restauró la zona de palcos, reubicando las butacas para dar mejores condiciones de circulación y visibilidad se logró una capacidad total es de 650 localidades.

Otras obras puntuales fueron la de la cubierta y los sanitarios. La cubierta fue remodelada colocando un tanque de agua de 5 mil litros, instalando un nuevo sistema de desagües. En cuanto a los núcleos sanitarios, se rehicieron totalmente con nuevos accesos para discapacitados.

La postergada inauguración del 21 de septiembre de 2003, debido a la abrupta caída económica del país, colmó las mayores expectativas. Se considera que el Teatro Independencia ha sido respetado en su estilo y posee las comodidades propias de nuestro tiempo. Actualmente ofrece óptimas instalaciones para ensayos y cuenta con cómodas instalaciones para la preparación de los artistas, bailarines y músicos.

El 21 de septiembre de 2003 se reinauguró el Teatro con la presencia de la cantante lírica Fabiana Bravo acompañada por coros y por la Orquesta Filarmónica de la Provincia. La presentación tuvo un alto nivel artístico y una gran convocatoria de público mendocino.

Tiempo después, en el año 2011, el teatro es Declarado Monumento Histórico Nacional, considerado como un hecho vital para la toma de decisiones dentro de sus gerencias artísticas como administrativa. El Teatro como infraestructura queda bajo la custodia federal de la Comisión Nacional. Esto significa que cualquier proyecto de refacción o acción que afecte a la estructura del teatro deben ser aprobados por esta misma comisión. La alegría de autoridades, público y artistas fue inmensa y la decisión fue recibida como un gesto de interés y apoyo al desarrollo cultural de las provincias. Otros establecimientos de país fueron también reconocidos: El Centro Cultural General San Martín, el Cine Teatro Regio de Buenos Aires; el Teatro San Martín y el Teatro Alberdi, de Tucumán; el Teatro Fundación Héctor Astengo y la fachada del edificio al cual pertenece, en la Ciudad de Rosario.

4.7. El Teatro hoy: comentarios sobre su gestión. Aciertos y desaciertos.

Existen infinidad de comentarios y acotaciones acerca de la trayectoria del Teatro. En conversación con el señor Dario Anis, actual Director del Teatro Independencia, se mencionan ciertas particularidades en cuanto a la importancia en la gestión y la evolución histórica para este tipo de infraestructura patrimonial.

Destacado por su gran heterogeneidad de espectáculos en el tiempo, el Teatro Independencia ha orientado sus actividades y espectáculos hacia un perfil mucho más social-participativo con sus visitantes. Con sus actuales 650 plazas y a partir de la remodelación del año 2003, el Teatro ha adquirido una fuerte imagen de Teatro-Taller. Este trascendental cambio de funcionalidad ha hecho que sus instalaciones se acerquen más a la enseñanza del proceso artístico y no solo a la muestra de sus resultados.

Además el Teatro ha incorporado cambios positivos en cuanto a la concepción de su programación. No solo se cuenta con un completo Programa Formal de espectáculos, sino con un trabajo en paralelo de un Programa Pedagógico-Didáctico, que acerca al Teatro a escuelas y niños institucionalizados de toda la provincia.

A su vez, existen dos gerencias que coordinan esfuerzos dentro del Teatro: la Gerencia Administrativa y la Gerencia Cultural. Ambas áreas trabajan en conjunto para gestionar la programación, el personal técnico y administrativo del teatro, el alquiler de salas de ensayo, las tareas de mantenimiento, etc. Luego de las sustanciales remodelaciones y a pesar de los desencuentros que pueden existir entre estos dos ámbitos, lo importante a considerar en las pequeñas y grandes decisiones, es que se debe acompañar las intenciones de las inversiones aplicadas. *Inversión + Gestión* es el binomio que se debería aplicar para asegurar la continuidad y correcta funcionalidad del Teatro.

5.CONCLUSIONES

Este espacio artístico, obra pública que forma parte de la memoria de la sociedad mendocina, se reafirma como hito urbano en la ciudad. Su enclave urbano, su historia como parte de un destacado conjunto arquitectónico y su lenguaje constructivo, revelan el lugar que ocupa tanto como herencia y como legado cultural.

El Teatro Independencia es reflejo de un momento histórico de un país y una provincia en tiempo del Centenario de la Patria. Las ideas de progreso, optimismo y futuro junto con la aplicación de nuevas técnicas y tecnología continuaron plasmándose, esta vez en un poderoso conjunto arquitectónico de Hotel, Casino y Teatro cuyo objetivo fue el de **“asombrar al viajero, ver y ser visto”**. Este espacio ha sabido destacarse por su amplia heterogeneidad en su programación sorprendiendo más de una vez a público local y visitante: Música, danza, teatro, cine, actos oficiales, conferencias, colaciones, etc.

Con el tiempo, los intereses relacionados con este espacio cultural han variado para dar paso a una infraestructura con proyectos mucho más sociales que elitistas. Funciones y actividades apuntan a acercar el Teatro a la sociedad, con propuestas más inclusivas y que constituyan un aporte al desarrollo de la población. Desde la importante inauguración de 2003, este espacio se compromete a ser taller, a ser sala de ensayo... a ser escuela y **espacio de perfeccionamiento de las artes**. Es por ello que las tareas de mantenimiento, remodelaciones y ampliaciones a lo largo de los años han sabido ser fieles a dos grandes compromisos: el histórico-patrimonial para mantenerse como uno de los edificios más emblemáticos de la Provincia; y el social-participativo donde sus instalaciones son cada vez más accesibles para artistas locales, niños en edad escolar y público general.

“Más allá de erráticas políticas culturales, más allá de torpezas y ambiciones personales, más allá de etapas de esplendor y otras de menor brillo, el Teatro Independencia es “la” sala de Mendoza. Si algún día, al cruzar la Plaza, ni viéramos su silueta austera, imponente como un faro, Mendoza sería otra. Como sin árboles o sin acequias”.(Navarrete, J. F. 2005, p.93)

6. BIBLIOGRAFÍA

Bórmida, E. y Moretti, G. (2005) *Mendoza: Guía de Arquitectura = an architectural guide*. Mendoza: Sevilla: Gobierno de Mendoza.

Burucúa, J. E (1998). *Nueva Historia Argentina. Arte, sociedad y política. (Vol. 1)*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.

Cirvini, S. A. (2004). *Nosotros los arquitectos. Campo disciplinar y profesión en la Argentina moderna*. Mendoza: Zeta Editores.

Cirvini, S. A. y Manzini L. (2010). *Revista de Historia Americana y Argentina. Fascículo nº45: Las casas de la Constructora Andina. Vanguardia arquitectónica del primer Centenario de Mayo*. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo. Mendoza: Instituto de Historia Americana y Argentina.

Cueto, A. O., Romano A. M. y Sacchero P. (1993). *Historia de Mendoza: desde sus primitivos habitantes hasta nuestros días. (Vol. 2)*. Mendoza: Diario Los Andes.

Fabre, P. (1997) *Historia del Casino y el Hotel Plaza. Manzana de las Luces*. Revista 1º Fila, (nº94).

Floria, C. y García Belsunce, C. (1999). *Historia de los Argentinos*. Mendoza: Editorial El Ateneo.

Gómez de Rodríguez Britos, M. (1999) *Mendoza y su arte en la década del '10*. Mendoza: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo

Gómez de Rodríguez Britos, M. (1999) *Mendoza y su arte en la década del '20*. Mendoza: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo

Navarrete, J. F. (2005) *Teatro Independencia. Memoria cultural de un pueblo*. Mendoza: Ministerio de Turismo y Cultura, Gobierno de Mendoza.

Pellettieri, O. (2005). *Historia del Teatro Argentino en las Provincias. (Vol. 1)*. Buenos Aires: Galerna.

Ponte, J. R. (2008). *Mendoza, aquella ciudad de barro. Ilustrado: historia de una ciudad andina desde el siglo XVI hasta nuestros días*. Buenos Aires: Consejo Nacional Investigaciones Científicas Técnicas – CONICET.

Raffa, C. (2009) *La ciudad comunicada. Análisis de la incidencia de las representaciones políticas y técnicas en la conformación y permanencia de los imaginarios sobre el espacio público moderno: el caso de las Plazas Fundacionales. Mendoza 1910-1943*.

Disertación doctoral no publicada. Universidad Nacional de Cuyo, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Mendoza, Argentina.

Rodón, P. (2012, 29 de Junio). *Lujo, ruleta y ópera: las fotos que nunca viste del Hotel Plaza, el Independencia y el Casino*. Recuperado el día 15 de noviembre de 2016 de <http://www.mdzol.com/nota/397797-lujo-ruleta-y-opera-las-fotos-que-nunca-viste-del-hotel-plaza-el-independencia-y-el-casino/>

Silva, F. (2011, 11 de Junio). *Teatro Independencia: Monumento Histórico Nacional*. Recuperado el día 15 de noviembre de 2016 de <http://www.manzanalatente.com.ar/2011/06/27/teatro-independencia-monumento-historico-nacional/>

Recopilación de imágenes de <https://mendozantigua.blogspot.com.ar/>

